

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN
TECNOLOGÍAS Y ANCESTRALIDAD

Curación como tecnología

Basado en entrevistas
a sabedores de la Amazonía

Por Bárbara Santos

Alcaldía de Bogotá

Alcaldía de Bogotá

Enrique Peñalosa Londoño
Alcalde de Bogotá

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte

María Claudia López Sorzano
*Secretaría de Cultura, Recreación y
Deporte*

Instituto Distrital de las Artes - Idartes

Juliana Restrepo Tirado
Directora General

Jaime Cerón Silva
Subdirector de las Artes

Lina María Gaviria Hurtado
Subdirectora de Equipamientos Culturales

Marcela Trujillo Quintero
Subdirectora de Formación Artística

Liliana Valencia Mejía
Subdirectora Administrativa y Financiera

Línea estratégica Arte, ciencia y tecnología

Andrés García La Rota
Coordinador

Viviana Alfonso Arenas
Asesora administrativa

Nicolás Rojas Acosta
Asesor misional

Leonardo Moreno Gutiérrez
Auxiliar administrativo

© Instituto Distrital de las Artes - Idartes
© Bárbara Santos
Mayo de 2019

978-958-5487-62-8
ISBN (impreso)

978-958-5487-63-5
ISBN (pdf)

María Barbarita Gómez Rincón
Coordinación editorial

Alejandra Muñoz
Corrección de estilo

Mónica Loaiza Reina
Diseño

Bárbara Santos
Fotografías

Miguel Nuñez (etnia makuna)
Ilustraciones Carátula e imagen principal

Unión Temporal Idartes 2018
Impresión

Impreso en Colombia

Idartes
Carrera 8 # 15-46
Bogotá, D.C., Colombia
(57-1) 379 5750
contactenos@idartes.gov.co /
www.idartes.gov.co

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN
TECNOLOGÍAS Y ANCESTRALIDAD

Curación como tecnología

Basado en entrevistas
a sabedores de la Amazonía

Por Bárbara Santos

CONTENIDO

Presentación por Juliana Restrepo Tirado	15
1. Introducción	19
2. Telepatía entre la selva y la ciudad	29
Karayuru. Jesús León <i>Muipu</i> (etnia tatuyo)	29
Piedras eléctricas. Payé Davi Kopenawa Yanomami (etnia yanomami)	44
Breo. Reynel Ortega <i>Yai Hoa</i> (etnia barasana)	52
Plumaje. Tarsicio Vanegas (etnia itana)	56
Lentes de visión. Libardo Bolívar (etnia tatuyo)	65
La sombra Yisirihaü. Entrevista a Roberto Marín (etnia barasana)	73
3. Cuenco de Cera: laboratorio de arte, ciencia y tecnología desde el saber ancestral	75
El origen de las tecnologías. Laboratorio de cocreación en la Amazonía colombiana	75

La maloka como una estructura de flujos.	
Palabras de Stephen Hugh-Jones	78
Dispositivos minerales. Conversación con el antropólogo Juan Álvaro Echeverri	81
Tecnologías digitales humanas y tecnologías ancestrales prehumanas. Bárbara Santos	90
4. Conclusiones de las entrevistas	97
5. Cuenco de Cera. Selección de videos y sonidos	103
6. Bibliografía	105
7. La autora	109

Las entrevistas del presente libro fueron realizadas directamente por la autora para esta publicación. Sin embargo, los contenidos de sus respuestas no son un bien individual de nadie, ni tampoco de la autora, y no se pueden tomar en un contexto distinto al de esta publicación, ya que el saber de las comunidades indígenas es reconocido por la Constitución Política de Colombia de 1991 como un bien colectivo de los pueblos indígenas.

*Es buen momento para reconocer aquello
que nuestra historia ha censurado y exterminado.*

*Es buen momento para agradecer
a las culturas milenarias su resistencia.*

*Es buen momento para dejar de subvalorar
el saber indígena y reconocer sus lenguas
como palabra viva y ciencia holística.*

*Es momento de crear tecnologías a partir
de la autonomía de culturas diversas.*

*Es, quizá, el último momento para tomar
decisiones acertadas.*

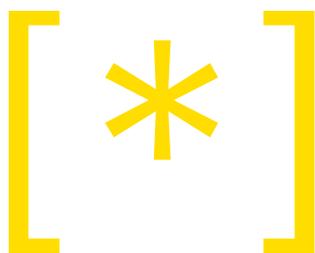




Sabedor tradicional *Hee Gu* Reynel Ortega (etnia barasana).



Tejido usado como trampa
para atrapar personas.



PRESENTACIÓN

Con el fin de actuar en consonancia con los profundos cambios que se han presentado en el campo de las artes y debido a que, en gran medida, estos han sido motivados por la proliferación de las nuevas tecnologías que proponen inminentes retos para el campo artístico, en el año 2016 el Instituto Distrital de las Artes-Idartes presentó la Línea Estratégica de Arte, Ciencia y Tecnología para el plan de desarrollo Bogotá Mejor para Todos, de la Alcaldía Mayor de Bogotá. Esta línea está enfocada en promover prácticas artísticas relacionadas con la actividad científica y tecnológica y en adelantar proyectos que exploren las posibilidades proporcionadas por el *big data*, el internet de las cosas, la digitalización, la inmaterialidad y la conservación de las obras en la era digital, los proyectos hechos en red, el internet 2.0 y 3.0, los nuevos espacios de representación digital y la activa participación ciudadana en la tecnosfera, entre otros.

La presente publicación titulada *Curación como tecnología* es el segundo ejemplar de una serie de textos especializados de publicación anual, enmarcados en el proyecto de investigación sobre tecnologías ancestrales

planteados desde la línea estratégica. Este volumen consta de una serie de entrevistas realizadas a sabedores y sabedoras de la Amazonía, desarrolladas por la artista, editora e investigadora independiente Bárbara Santos, que revelan diversos saberes ancestrales de la selva amazónica y amplían las formas de percepción y comprensión del mundo. Se trata de un documento interactivo de conexiones intuitivas y experienciales a partir de la cocreación con comunidades indígenas, que permite generar un tejido de relaciones que nos cuestiona sobre el equilibrio entre los seres humanos y la naturaleza.

Juliana Restrepo Tirado

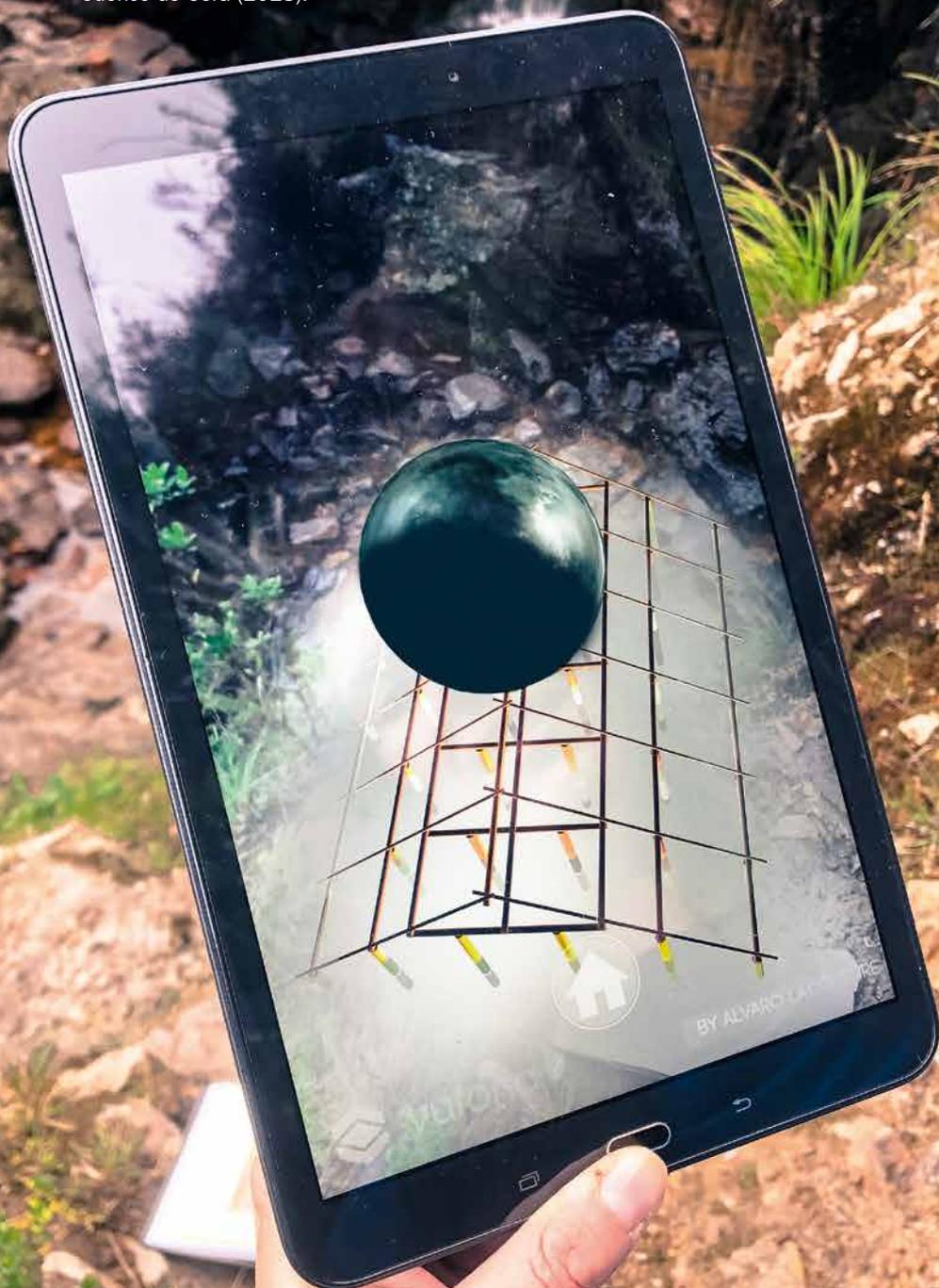
Directora General

Idartes



Dibujo del
sabedor Paulino
Barasano
(visiones de
yagé) (1970).

Realidad aumentada de la serie
*Houses in the forest: The forest
in a house* del proyecto de arte
Cuenco de Cera (2018).



[1]

INTRODUCCIÓN

¿Qué relación existe entre el rayo y la enfermedad? ¿Entre el canto de un ave en la chagra al amanecer y el cambio climático? ¿Entre la memoria y una corona de plumaje? ¿Entre la curación y el espectro lumínico? ¿Entre los patrones del tejido de caraná del techo de una maloka y una procesadora de datos digital?

19

Las respuestas cintilan en esta investigación empírica gracias a vivencias acumuladas durante más de dos décadas con distintos sabedores y sabedoras de la Amazonía que han ampliado la forma de percibir el mundo, no solo mía sino de toda una generación de artistas, académicos, personas y comunidades en el país que hoy comprenden la selva como una cuenca/cuenca de saberes milenarios para mantener el equilibrio entre los seres humanos y las naturalezas.

Antonio Jacanamijoy (finado) y Mercedes Jacanamijoy (etnia inga), Reynel Ortega *Yai Hoa* (etnia barasana), Tarsicio Vanegas (etnia itana), Roberto Marín (etnia barasana), Ricardo Marín (etnia barasana, finado), Rosa Marín (etnia barasana), Jesús León (etnia tatuyo), Rosalía León (etnia tatuyo), Jaime Valencia (etnia makuna),

Dagoberto Núñez (etnia makuna), Miguel Núñez (etnia makuna), los habitantes del río Pirá-Paraná, y Davi Kopenawa Yanonami (etnia yanomami); como del “mundo de afuera” Christine Hugh-jones y Stephen Hugh-Jones, Beto Ricardo, Urián Sarmiento, Gaia Amazonas, Tropenbos, Juan Álvaro Echeverri, por nombrar algunos amigos de una red amplia de personas que trabajan por la Amazonía.

Estas páginas, más que un ensayo teórico, son las notas de un guion para un documental interactivo que se manifiesta de muchas formas, el cual se compone de conexiones intuitivas y experienciales a partir de la co-creación con comunidades indígenas; es un *collage* de entrevistas inéditas que juntas buscan crear un tejido de relaciones que se pueden expandir con las imágenes, fotos, dibujos y esquemas, cartografía con realidad aumentada, sonido y video en el enlace al final del libro.

Las voces que se transcriben son el llamado que muchos pensadores de la Amazonía: payés, taitas, *kumua*, jóvenes aprendices, están enviando “a los de afuera” para que asumamos nuestra responsabilidad, nos entreguemos al cambio de paradigmas y transformemos nuestra comodidad extractivista que va en contra de la preservación de las naturalezas, para aunar esfuerzos y sincronizar labores por una apuesta en común. Alertas e intercambio de saberes que nacen lastimosamente de amenazas que imperan en sus comunidades ante la deforestación, el cambio climático, la contaminación de las aguas, efectos locales por una educación inapropiada, imposición del español, la institucionalización tanto como al ingreso de tecnologías digitales.

Comprender el desconocimiento que existe desde las urbes y en “occidente” aún hoy sobre el saber ancestral en la Amazonía es una

oportunidad que se encontró en este texto para reconocer su conocimiento como una ciencia¹ de vida basada en “tecnologías de curación”², que buscan el equilibrio del planeta ya determinado desde el origen del mundo-cosmos.

Buscar verdades y respuestas concretas son las características de quienes indagan a través de su fe científica la comprensión única del mundo, predisposición que nos distancia del saber indígena que habita su saber grabado en los petroglifos y formas de las piedras, las lagunas y salados, cerros estantillos, río de leche, vientos de friaje, cantos de enfermedad y curación de las aves, semillas de origen que se activan gracias a sus lenguas ancestrales para preservar la vida en la Amazonía. Un saber íntegro, transmitido generación tras generación, que encarna el quehacer de las mujeres y hombres que habitan la selva a través de sus labores cotidianas, sus dietas estrictas y rituales, a pesar de haber resistido casi cinco siglos de incompreensión, aún salvaguardan su conocimiento, embebido y encriptado, en las lenguas ancestrales como la inga, la makuna, la itana, la barasana, la eduria, la tatuyo, murui, la muinane y la bora, entre las otras 45 lenguas indígenas que existen y están en riesgo en la Amazonía colombiana.

1 Usar “ciencias y tecnologías” cómo analogías al saber ancestral ha sido avalado por distintos sabedores tradicionales. Véase el documental adjunto en el *link* sobre la entrevista “Mothoka: tecnología de la naturaleza”, de Davi Yanomami.

2 El título de este libro *La curación como tecnología* es una interpretación libre y personal, este texto no pretende ser un texto antropológico, sino artístico a partir del encuentro e intercambio de saberes reales.





Hena, río Pirá-Paraná.

Los sabedores tradicionales en los últimos años han realizado un gran esfuerzo por traducir al español algunos elementos fundamentales de su saber milenario como el *Hee Yaia Keti Oka*³ o el *Suma Yuyai*, para mitigar amenazas que se remontan a la esclavitud cauchera, al tráfico de pieles, al ingreso violento de misioneros a sus territorios, al desconocimiento del Estado y la ambición minera.

Hecho al que se suma hoy en día la coyuntura del ingreso de tecnologías exógenas por los propios indígenas a sus territorios como celulares, internet de alta velocidad, televisión satelital, aplicaciones digitales, a lugares donde aún no se han construido carreteras, no hay electricidad ni señal de telefonía celular. El aumento de aparatos móviles que invaden chagras y malokas ensordece su propia cultura, como ya lo ha hecho con la nuestra, consumiendo sus propias prácticas, formas de representar, desapareciendo el camino para negociar con las fuerzas de la naturaleza el ingreso de estos elementos a su territorio y definir para qué pueden ser útiles desde sus propios orígenes.

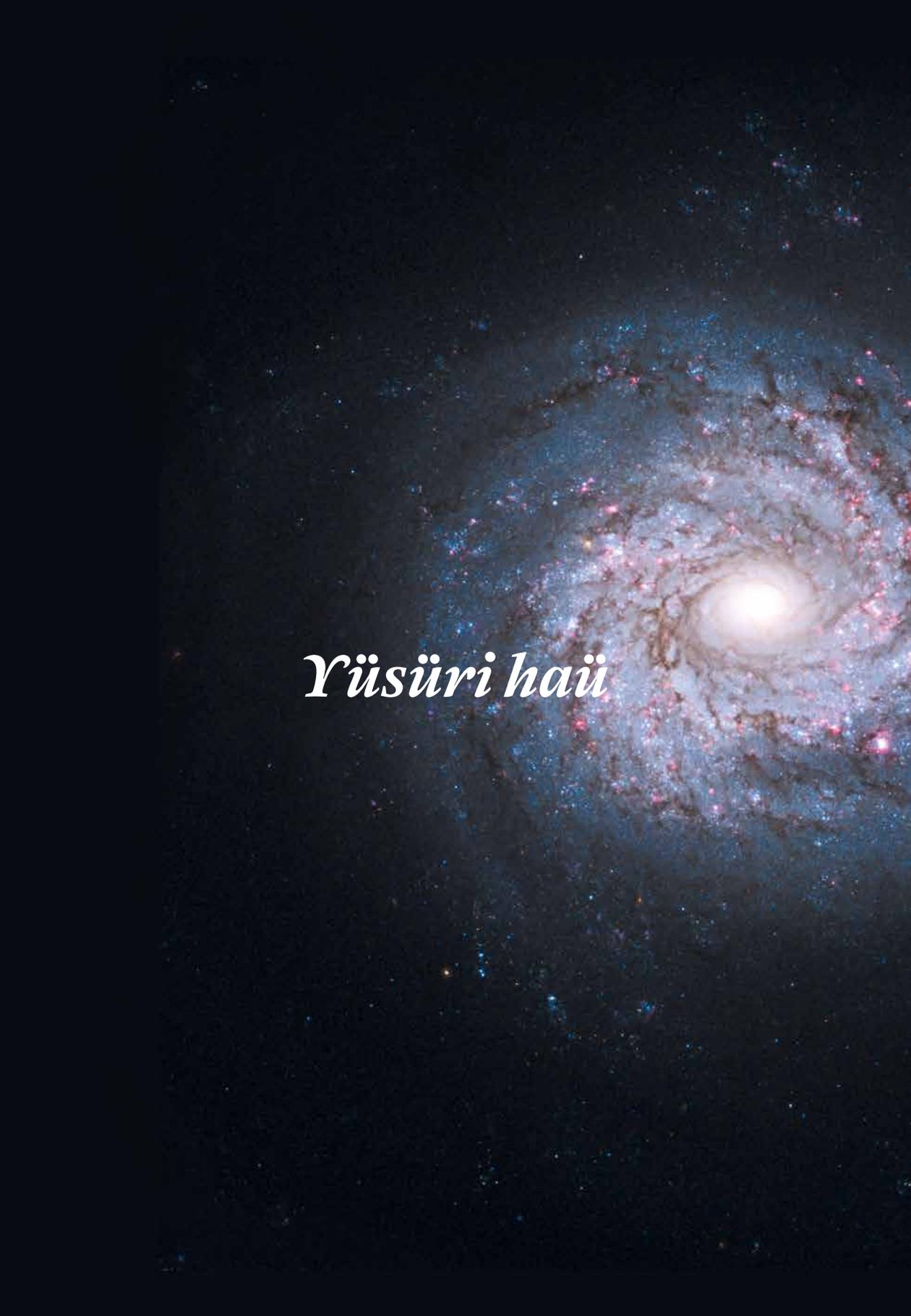
Estar “desconectados” del mundo es una decisión que algunos sabedores desde sus malokas han decidido realizar a través del aislamiento voluntario ya que no reconocen fronteras geográficas sino se entregan a sus ejercicio como sabedores tradicionales; otros en regiones apartadas trabajan por preservar sus saberes y vivir una vida cotidiana que asume ser parte de una nación, se han constituido como asociaciones y se rigen por la constitución colombiana; otros, sobre todo jóvenes de comunidades indígenas comprenden el brillo incesante de la virtualidad y los hace pensar en maneras de promover el uso de estas herramientas como parte de su investigación

3 Patrimonio Cultural Inmaterial de la Nación y la Humanidad reconocido por la Unesco.

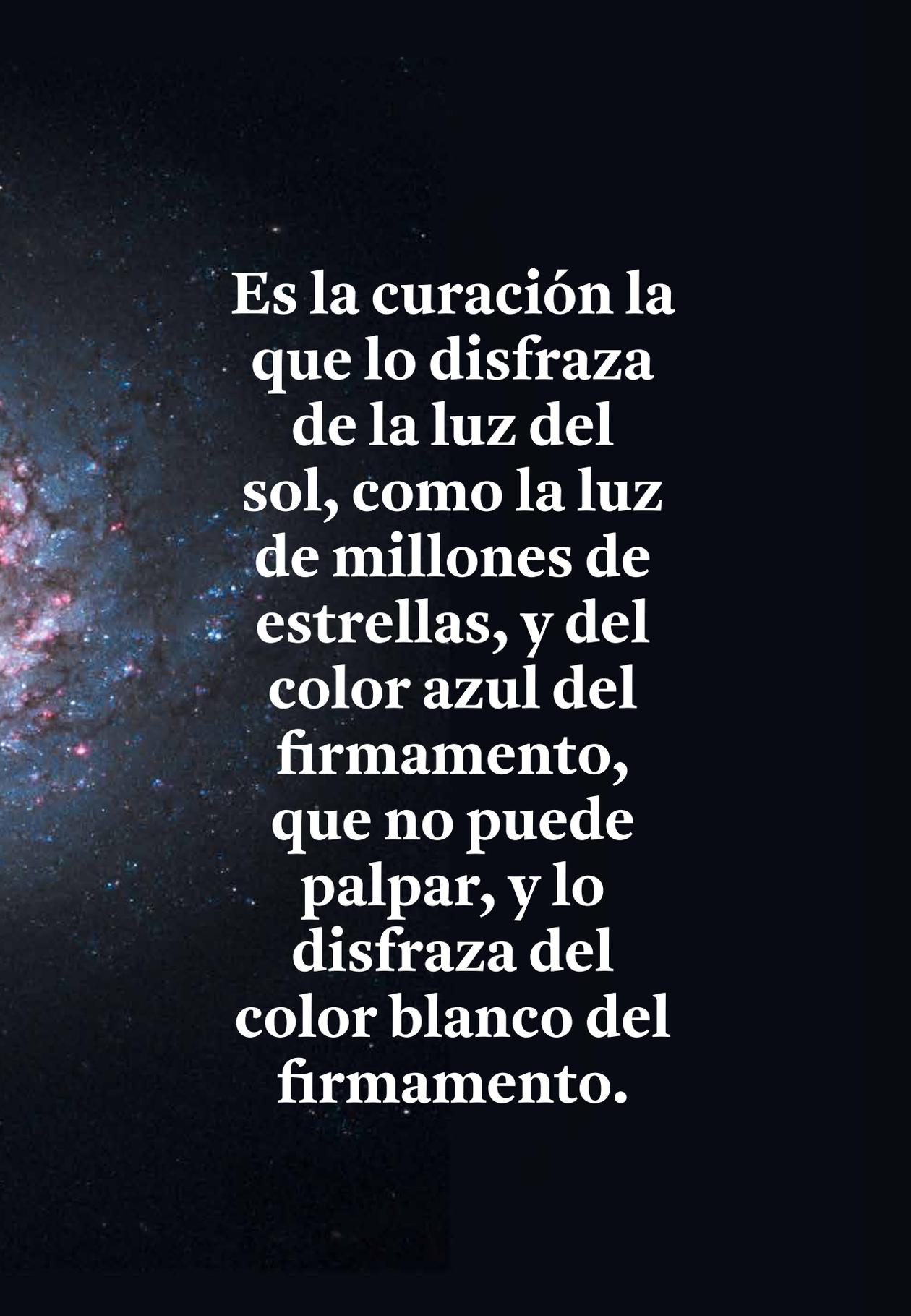
y autonomía indígena sin desconectarse del saber milenario de sus abuelos ni de los cambios que deben asumir como pueblos indígenas conectados con el mundo global.

Este libro se centra en esta coyuntura, la decisión autónoma de “enchufarnos” o no, “programar” o no, “traducir” o no, de permitir estructuras invasivas o preferir sistemas orgánicos para el intercambio de saberes diversos por medio de tecnologías propias y extranjeras.

El conocimiento tradicional no es un conocimiento que le pertenezca a un individuo sino es de una colectividad, los indígenas entrevistados dieron su consentimiento para esta publicación y éstas nacieron de conversaciones a partir del proyecto arte Cuenco de Cera /Laboratorios de artes, ciencia y tecnología desde el saber ancestral sobre el Origen de las Tecnologías Ancestrales y Digitales que realizamos desde noviembre de 2016 en el río Pirá-Paraná junto con la Asociación Acaipi.



Yüsüri haü



**Es la curación la
que lo disfrazaba
de la luz del
sol, como la luz
de millones de
estrellas, y del
color azul del
firmamento,
que no puede
palpar, y lo
disfrazaba del
color blanco del
firmamento.**



El *karayuru* es un material sagrado con la cual se hace curación a los niños indígenas recién nacidos. Es la sangre de la selva, una cédula, como dice Jesús León *Muipu*, un hilo telepático de identificación y proyección de la gente anaconda que los conecta con las energías de los Jaguares de Yuruparí.

[2] TELEPATÍA ENTRE LA SELVA Y LA CIUDAD

Entrevistas realizadas por Bárbara Santos⁴

KARAYURU

Entrevista a Jesús León *Muipu* (etnia tatuyo)

BS⁵: ¿Cuándo visitas la ciudad Bogotá cómo puedes seguir conectado a tu saber de origen? ¿Entiendes este saber cómo una analogía a las tecnologías occidentales?

Jesús León *Muipu*: Cuando uno nace en este territorio de la selva, el *kumua* le hace la primera prevención al niño o niña recién nacido para la vida, cuando toma su primera leche materna. La leche materna hace parte del territorio, como la fuente de vida de los grupos humanos, la vena de la leche de yuruparí de los pueblos indígenas.

4 Todas las entrevistas fueron conversaciones extensas, muchas de uno o más días, que se editaron en función del libro. Las preguntas fueron varias, pero solo seleccioné alguna significativa para hacer más fluida la lectura.

5 Bárbara Santos.





La ortiga de espina es una planta curativa de la sabana de Bogotá semejante a la pringamoza de la Amazonía. Sus bellos urticantes son la esencia de vida del ancestro de los Jaguares de Yuruparí.

En esta prevención *wanore* se encuentra su camino de vida como indígena, su conocimiento para cuando sea mayor como maloquero, danzador, orador, curador, sabedora, madre de chicha. ~*Opekoa Yeri Hoa Rike*, a través de la leche materna se conecta al mundo actual al recién nacido.

El mundo de afuera en la ciudad cambia muy rápido, la política, el capitalismo, la tecnología han llegado a todos los pueblos indígenas como una reconquista de un nuevo mundo tecnológico.

Uno vive del agua, de la tierra, del *kahi*, del tabaco, de la espiritualidad, uno nace para eso.

El día que yo decidí salir del territorio, a otro mundo, a Bogotá, me encontré con un mundo totalmente distinto. Yo le dije a mi tío, un *kumu* sabedor, que yo necesitaba irme. Me sentía en la necesidad de abandonar todo lo que yo era, y él me contestó que yo no podía dejar mi conocimiento de curación, danzas, oratoria⁶, que ese es mi saber, que hace parte de mi vida.

Para que yo pudiera relacionarme con personas del “otro mundo”, era necesario buscar un vínculo a través del *karayuru*, para poder salir del territorio, pero conservando mi conocimiento. El *kumu* hace prevención para que la persona salga a otro mundo, a las ciudades, para que se preserve el conocimiento en su caracol de tabaco y se convierta en una persona cualquiera de esos lugares. Si un indígena llega a necesitar hacer prevención o curación en la ciudad, solo se debe oler el tabaco curado por el sabedor y tener su *karayuru*, para que se abra una biblioteca y regrese el conocimiento que está guardado en mi territorio de origen.

6 *Oratoria*: es el aliento del *kumu* quien transmite desde el origen del mundo a través de un código milenario para hacer curación.

El vínculo espiritual es a través del tabaco y el *karayuru*, el cual contiene la oratoria tradicional de los sabedores *kumua*, con el cual nos podemos comunicar así estemos lejos de él. Lo importante es que el sabedor *kumu* guarde a través del *karayuru* el alma del indígena en su propio territorio y calme posibles enfrentamientos que podamos tener o le pueda hacer daño en la ciudad. Para que se pueda adaptar, en lengua tatuyo esto lo nombramos *Oka kenisare*, es decir, saber dirigir la buena palabra a la persona y saberla conocer. Eso es lo que hace a través el *kumu*, de su “aliento” con oratoria ancestral a través del *karayuru*.

El *karayuru* es un material sagrado que nació desde el origen para la protección de la gente anaconda que vive en el río Pirá-Paraná. Se originó en el lugar donde se quemó la Anaconda de Yuruparí, en ese lugar donde estaba el fogón nació la mata de tabaco. Cuando se elevó al cielo, la sangre de la anaconda enrojeció todas las nubes. Su hija lloraba todos los días después de la muerte de su padre, cuando miró hacia arriba, cayó una gota de sangre en su piel creando la primera menstruación, y de la menstruación nació la mata de *karayuru*. Es la fuente de vida para la mujer indígena y la protección para todas las etnias que vivimos en el territorio *Hee Yaia Godo ~Bakari*⁷.

A los iniciados de Yuruparí, les hacen palabra de origen al *karayuru*, por eso es protección de vida. Con estos materiales sagrados del poder el *kumu*⁸ presente qué puede sucederle a usted mal o bien y lo protege.

7 *Hee Yaia godó ~Bakari* El Territorio de los Jaguares de Yuruparí. Conocimiento ancestral de la Amazonía colombiana reconocida como patrimonio inmaterial de la nación y la humanidad por la Unesco.

8 *Kumua*: sabedor, médico o curador tradicional Jaguar de Yuruparí.

En la ciudad la gente va muy rápido, la tecnología de allá es parte de la vida de la gente, la tecnología occidental domina a las personas y no permite que cada uno conozca su propia vida, la relación con otras personas y la naturaleza.

Una vez hice una curación a una mujer que sufría de dolor de cabeza en Bogotá, fue mi primera curación allá. Y no tenía los elementos de mi territorio, así que le pedí a ella que me trajera unas matas que vi en el parque, no era pringamoza, que es lo que nosotros usamos en la selva, pero era parecida se llama la ortiga de espina. Ella las trajo del parque del barrio y con eso pude hacer curación porque donde queda hoy Bogotá hace mucho tiempo existió una cultura similar a la nuestra.

Le hice mi palabra-oratoria tabaco de mi caracol, con *kahi* (hoja de coca), y como no tenía tabaco propio me tocó comprar un Piel-roja. Y con estos elementos hice un estudio de la vida espiritual del “mundo de afuera” y resulta que, en el origen de la humanidad en la creación de conocimiento, *Warimi* había creado la tecnología, las armas, los botes, pero eso para nosotros no era conveniente y el mismo espíritu lo envió fuera de nuestro territorio. Si nuestro ancestro *Warimi* hizo eso, quiere decir que la ciencia espiritual es una sola, deben coincidir en la ciudad y en la selva.

Mi tío *kumu*, me habla de un mundo que existe entre los cosmos, y la vida de la gente de afuera hacía parte de ese mundo, un mundo ajeno, pero parte de nuestro ancestro *Pohe ~Watia*, el espíritu de Yuruparí de Afuera, de otro mundo. Por eso, si uno va a curar “a los de afuera” uno parte de ese origen. Podía ser hermano del Yuruparí y con eso hice la curación a la señora. Al inicio no me conectaba para hacer curación. Intentaba buscar un vínculo más familiar, pero entendí que no debía ir tan lejos para encontrar el vínculo, sino ver a

la mujer como una persona más cercana, que hace parte de mi vida, como si fuera un pariente de mi propia maloka.

Yo allá en Bogotá tengo un *kumuro*⁹ propio, cuando me senté a curar allá en la ciudad uno saca el mundo espiritual de mi territorio de origen, lo transporta y lo adopta, y le presento “el mundo de afuera” para hacer una prevención, como el hijo de la anaconda celeste y ahí yo me siento como si estuviera en mi maloka. Y ahí pude hacer la conexión entre mi mundo, el mundo de afuera y todo lo que revisé hace parte de mi maloka.

Quienes nacemos en la selva vivimos a través de la oratoria ancestral de los sabedores, vivimos a través de nuestro esfuerzo, nos toca cazar, nos toca construir nuestras propias casas, nuestra chagra, producir nuestra propia alimentación. En la ciudad viven para trabajar y no trabajan para vivir.

Nosotros tenemos una ciencia de vida, nuestro conocimiento es un mundo de mucha ciencia, en el pensamiento hay una ciencia original que construyeron los *Ayawa*, dejando todo lo que tenemos que hacer para sobrevivir, y quien no sabe ciencia acá en la selva no puede sobrevivir. Es un saber muy especializado.

Una vez hablando con un sabedor *kumu* sobre la ciencia propia él decía “nosotros los indígenas del río Pirá-Paraná tenemos mucha ciencia, porque como sabedor hay oratoria exacta definida desde el origen, pero uno puede salir siendo echador de agua para poder curar una enfermedad, o soplador de enfermedad que es un conocimiento distinto para curar a unas personas, uno puede especializarse como chupador de enfermedad, o que recoja enfermedad sin tocar a las personas”.

9 *Kumuro*: es un banco de pensamiento donde se sienta el sabedor tradicional *kumu* a hacer curación.





Planta de coca cultivada en Bogotá.

Hace pocos días vi a un sabedor *kumu*, trabajando con una persona con diez minutos de vida, ya no podía comer ni tomar nada. Y me preguntaba ¿Cómo hace para él curar esa enfermedad? ¿Cómo lo hace? Mi tío Antonio me explicaba, que el sabedor saca su tabaco, protege la enfermedad haciendo un estudio amplio desde los puntos cardinales, lugar donde se originan muchas enfermedades, recorre su historia desde su nacimiento y cuando termina cierra la salida y entrada de los puntos cardinales de la enfermedad, que llega a través de rayo, vientos o truenos. Y con tres soplos hace que la enfermedad se quite del cuerpo mediante un material chiquito. Y al día siguiente la persona que estaba muriendo, estaba sana. ¿Cómo es esa ciencia de sabiduría para curar esa enfermedad?

Después debe hacer la curación debe curar con ají cada comida, las personas tienen que tener una dieta especial y el *kumu* como está ordenado por esa ciencia de origen. Y dura tres años sin que le afecte la enfermedad. Yo me asusté bastante pues para mí como indígena también es sorprendente cómo sucede.

Mi tío me comentaba que la ciencia del mundo espiritual es fácil de adquirir si usted se organiza para eso, hace dieta y realiza el ritual. Los indígenas tenemos muchas cosas y nosotros los jóvenes no reconocemos o valoramos todo lo que tenemos.

Cuando realicé ritual para iniciar mi proceso de aprendizaje de nuestra propia ciencia de vida tuve una visión de yagé, y esa visión es lo que luego vuelve a aparecer cuando se hace curación. Y le da la explicación, le dice por dónde se originan las enfermedades, cómo debe hablar y su alma o usted como persona viviente hace que eso fluya en un mundo espiritual conectándose con la otra persona, para que usted pueda prevenir o curar la enfermedad.

El mismo yagé le muestra a través de la visión. En los postes de la maloka está representado todo el conocimiento y territorio de los grupos étnicos *Hee Yaia Ketí Oka*¹⁰, los sabedores dicen que en la palabra de origen, la historia, la gran pava (el primer hijo de *Kahe Sawari*) se vino desde el norte haciendo el vuelo, llegó a uno de los postes del grupo étnico por el alto Cuduyari, ahí reposo, a medida que va trepando en diferentes serranías la pava en época de Yuruparí, la pava vino tocando *Hee*, cuando llegó a la última caja de plumaje donde estaba el papá no lo encontró pues su padre *Kahe Sawari* ya estaba muerto, utilizó el poder de los bora, muinane, se paró en la última puerta del agua y comenzó a tambalear para activar ese cerro, tenía energía, cuando comenzó a mover el cerco que él diseñó con su vuelo, ese lugar echaba chispas, energía cósmica, en ese momento la pava dijo: “Este cerco que acabo de crear con mi vuelo es la tecnología que usarán las futuras generaciones para protegerse en su territorio de problemas internos o externos dentro del territorio de los Jaguares de Yuruparí”.

Ellos en los cuatro puntos cardinales queman un poco de cera de abeja, para prevenir todos los problemas que pueda caer en el territorio. Al interior de la caja de plumaje hay material de conocimiento, ellos echan un poco de tabaco de hoy en día, ellos fuman, usando su humo que lo transporta ese material a su persona para que usted se convierta en orador, pero estas acciones se rigen por un orden universal, primigenio que debe seguirse, es decir, tiene un manual de uso que solo conocen los sabedores tradicionales.

10 *Hee Yaia Ketí Oka*: palabra de origen cosmogónico de los sabedores Jaguares de Yuruparí.

Si no se cumple este orden cósmico primigenio, puede traer enfermedad y puede ser muy peligroso si no se cumplen las dietas y se realiza bien la curación.

Los ancestros hicieron que toda esa tecnología quedara en el banco de pensamiento y que la ciencia de hoy en día fuera un friaje para tener conexiones con el conocimiento de los Jaguares de Yuruparí. Que todos esos usos sirvieran para los sabedores, para las mujeres, los hombres y los niños y todos los seres de la naturaleza. La tecnología del mundo occidental si en algo nos puede ayudar es en que fortalezca la aproximación de los jóvenes al conocimiento de nuestros sabedores *kumua* y el mundo de afuera respete nuestra ciencia y tecnología propia y proteja el Amazonas.

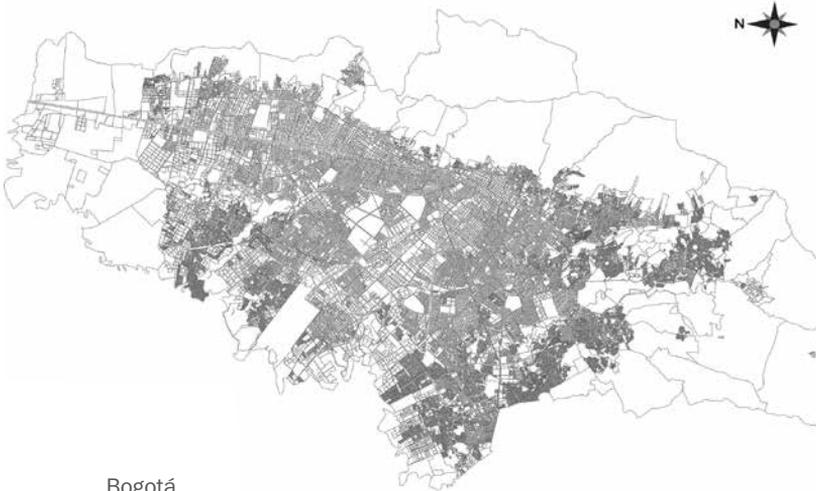




Ilustración de la relación Bogotá-páramo-selva. Sabemos que la minería sin excepción causa amputación de los elementos naturales, cuando removemos acuíferos, nacedores o lagunas, lo hacemos para siempre. El agua en Bogotá está en riesgo por la deforestación amazónica, si la selva se acaba no hay nubes que puedan ser atrapadas por los páramos.



Helechos de la Formación Une (Une medio), sector vía Bogotá-Villavicencio. Edad Albiano- Cenomaniano del periodo Cretácico, comprendida entre hace 113 y 93 millones de años (Ma). Durante la misma hubo abundancia de grandes reptiles en la Tierra.
Fuente: Corporación Geoambiental Terrae.



44

El océano en los páramos de Bogotá. Reminiscencia del océano en un ecosistema de páramo a 3.000 metros sobre el nivel del mar. Huellas de las conchas de caracoles marinos (gastropodos). Los brillos dorados de pirita son el rastro de la concha original, hecha de carbonato de calcio, la cual fue reemplazada por este mineral. Fuente: Corporación Geoambiental Terrae.

PIEDRAS ELÉCTRICAS

Entrevista a Davi Kopenawa (etnia yanomami)

BS: ¿Cuál es la tecnología ancestral para el saber Yanomami?

Davi Kopenawa¹¹:

11 Entrevista realizada a Davi Kopenawa Yanomami, payé, líder y activista yanomami, en el marco del lanzamiento de su libro *A queda*

Nosotros los yanomami aprendemos a pensar cómo la tecnología nació, cómo surgió, cómo surgió *Mothoka* (Sol) y *Poripa* (Luna).

Mothokari es de un tipo como yo, es gente, sino que él es una tecnología de la naturaleza.

Nosotros los yanomami llamamos a este alambre

Que está aquí adentro, *Pooxiki* para crear la luz.

Esa tecnología es de *Omama*. *Omama* la colocó allá arriba,

Se llama *Omamari* (imagen del ser del sol). *Omamari* está allá, en el cielo

Y nosotros estamos acá.

Así que yo soñé, aprendí, con la tecnología de *Mothoka*.

Pero yo no lo necesito, pero cuando sí lo necesito.

Con esta tecnología de *Mothoka* yo voy a trabajar. (Hace una seña del uso ritual de *yãkoana*).

El Oro hace *Xawara* (epidemia y enfermedad contagiosas).

Xawara es una enfermedad.

El oro crea una enfermedad para adolecer a las personas.

Omama pensó el oro debe permanecer guardado

En el suelo, debajo de la tierra.

Es así como yo, y mis Pata (ancianos)

Jefes de la aldea, me enseñaron.

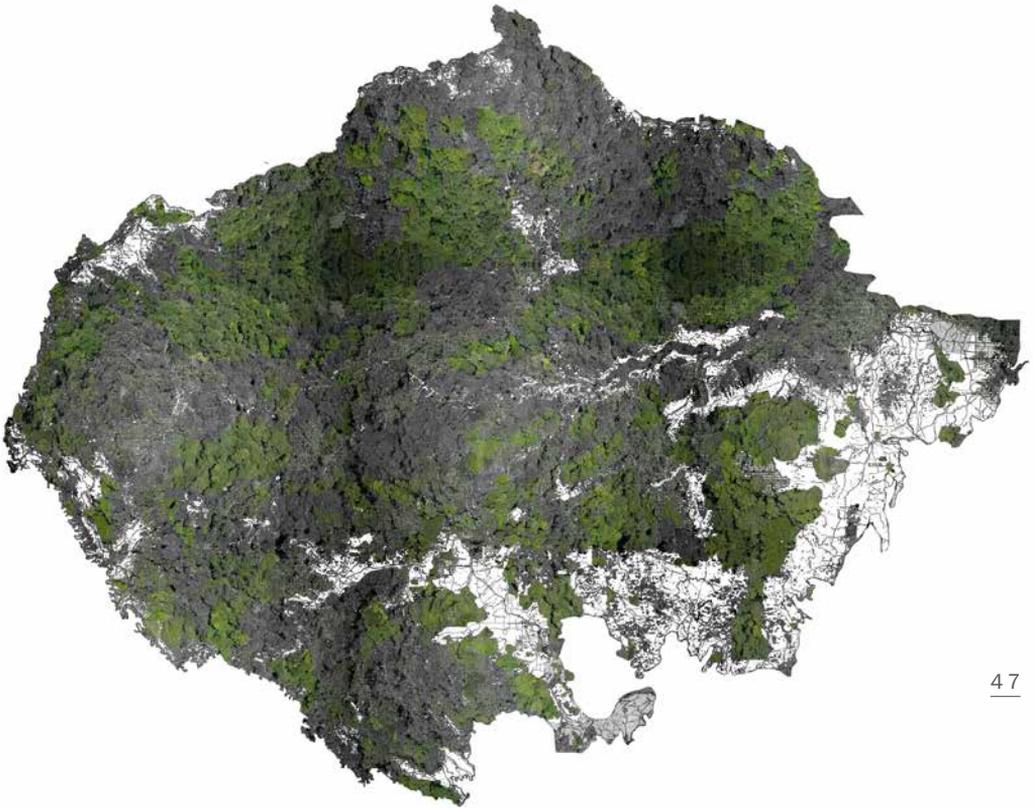
du Céu (La caída del cielo) en el Festival Internacional Literario de Paraty (FLIP) en Río de Janeiro, en agosto de 2014. Después de visitar territorio guaraní, y ante las preguntas sobre los orígenes de la tecnología, se creó el video *Mothokari: tecnología de la naturaleza*. Para ver el video activar el código QR en la p. 103.



46

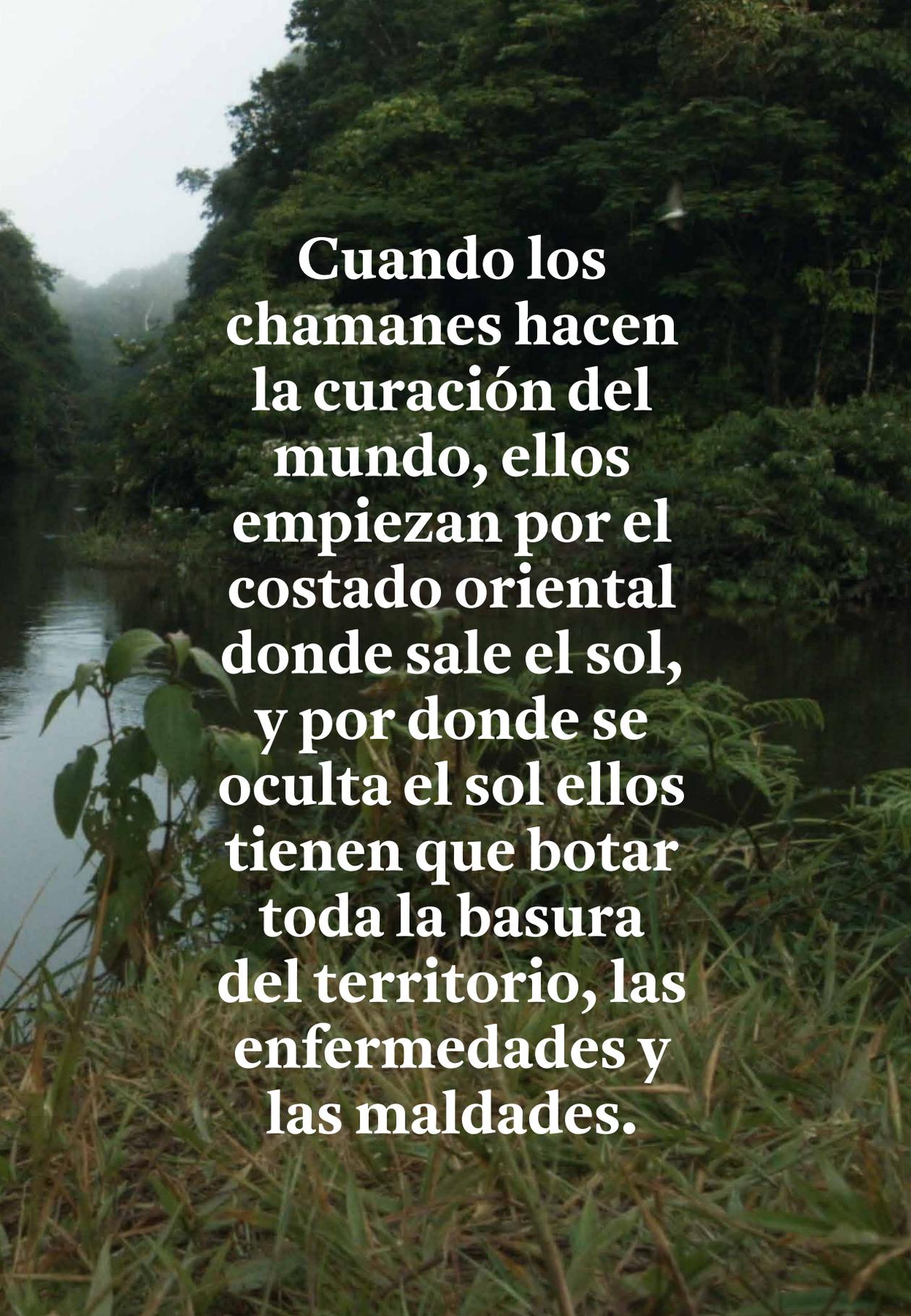
Cuerpo de la cuenca amazónica integrada por Colombia, Venezuela, Guyanas, Brasil, Ecuador y Perú. Datos Rasig 2017 de deforestación. Obra serie *Houses in the forest: The forest in the house* del Cuenco de Cera¹.

1 El Cuenco de Cera es un espacio de arte contemporáneo el cual cruza distintos saberes y conocimientos sobre tecnologías y saberes ancestrales. cuendodecera.org (ver detalles en p. 78)



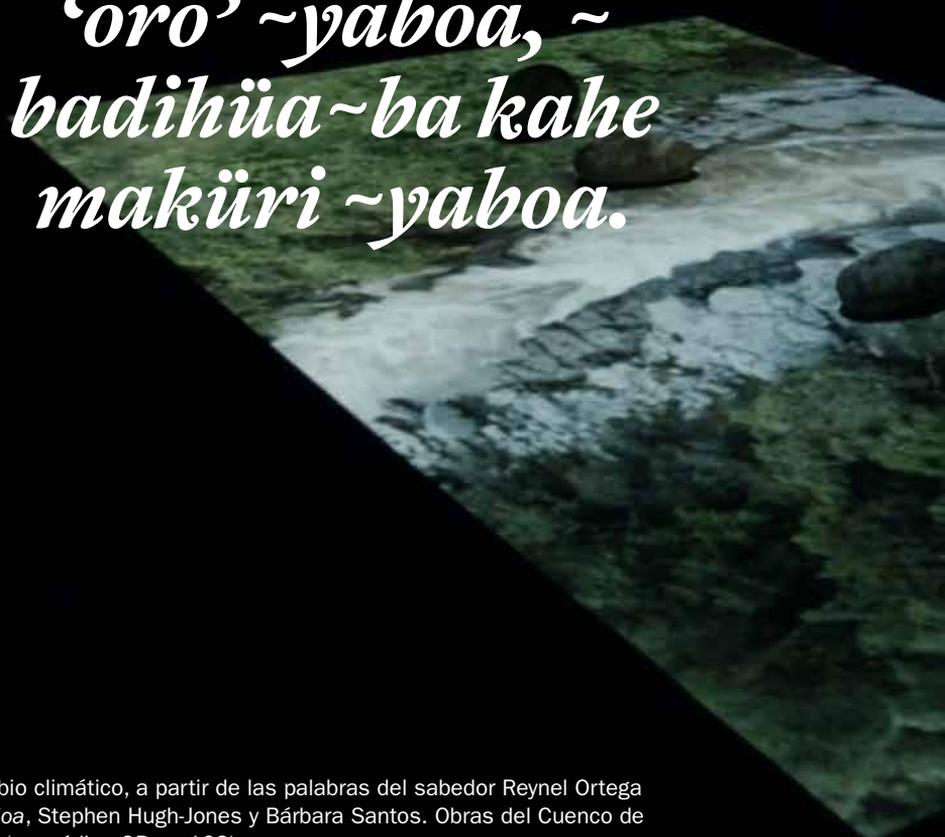
Cuerpo de la cuenca amazónica. Las áreas blancas son las que están destruidas actualmente. Las áreas grises están amenazadas. Las áreas verdes son la suma de parques nacionales y resguardos indígenas. Datos Rasig 2017 de deforestación. Obra serie *Houses in the forest: The forest in the house* del Cuenco de Cera.

*Õ ~buhihu
wiha~rügü sohe
~yaboaba ~ida
tuusüoriero.
Tohüare ~kede
~yeakoaboahü
sohehü
~yeakoaboahü. Ti
sohehü tuuwaa,
tu~gadi bohori yu
goti~haba.*



**Cuando los
chamanes hacen
la curación del
mundo, ellos
empiezan por el
costado oriental
donde sale el sol,
y por donde se
oculta el sol ellos
tienen que botar
toda la basura
del territorio, las
enfermedades y
las maldades.**

*Tobahiro werea
koahü ~sayaha~ba
tiya ~ye 'oro' ~ida
yise ~yaboa~be,
Gawa húa
'oro' ~yaboa, ~
badihúa~ba kahe
maküri ~yaboa.*



Cambio climático, a partir de las palabras del sabedor Reynel Ortega Yai Hoa, Stephen Hugh-Jones y Bárbara Santos. Obras del Cuenco de Cera (ver código QR, p. 103).

**Los blancos,
los hermanos
menores, al otro
lado de la barrera
pudieron utilizar
el oro y el petróleo
para hacer sus
mercancías.**



BREO

Entrevista a Reynel Ortega *Yai Hoa* (etnia barasana)

Hacer curación del mundo, curación de la selva, curación de esta tierra, curación de los humanos, curación de los animales, eso es lo más importante. Cuando no es posible eso, ¿cómo va a funcionar esta tierra? Si no se hace curación se quema esta tierra, hoy hace mucho calor por el calentamiento global, y si no hacemos esa curación con cera de los orígenes, va a calentar más duro esa tierra.

Cuando hacemos curación con *werea*, breo de cera de abejas, el humo está mandando una especie de leche materna, ese humo es chupar esta tierra, esta selva, este mundo, todo lo vivo de esta tierra y también en este país Colombia. Cuando se está quemando breo, se está haciendo la inspiración con buen corazón, quemamos humo pero es para recoger buen pensamiento, buena protección para esta tierra, para que esta selva tenga más salud.

Tenemos las aves que dejaron las Madres de los Mundos. Cuando curaron los *kumua Hee Yaia* (Jaguares del Yuruparí), prepararon eso para que tenga energía que mueve, eso es lo que llamamos el petróleo, es la “inspiración del mundo”, por eso es tan peligroso tocarlo para nosotros, los indígenas no lo podemos tocar y no podemos tumbar su Lugar Sagrado.

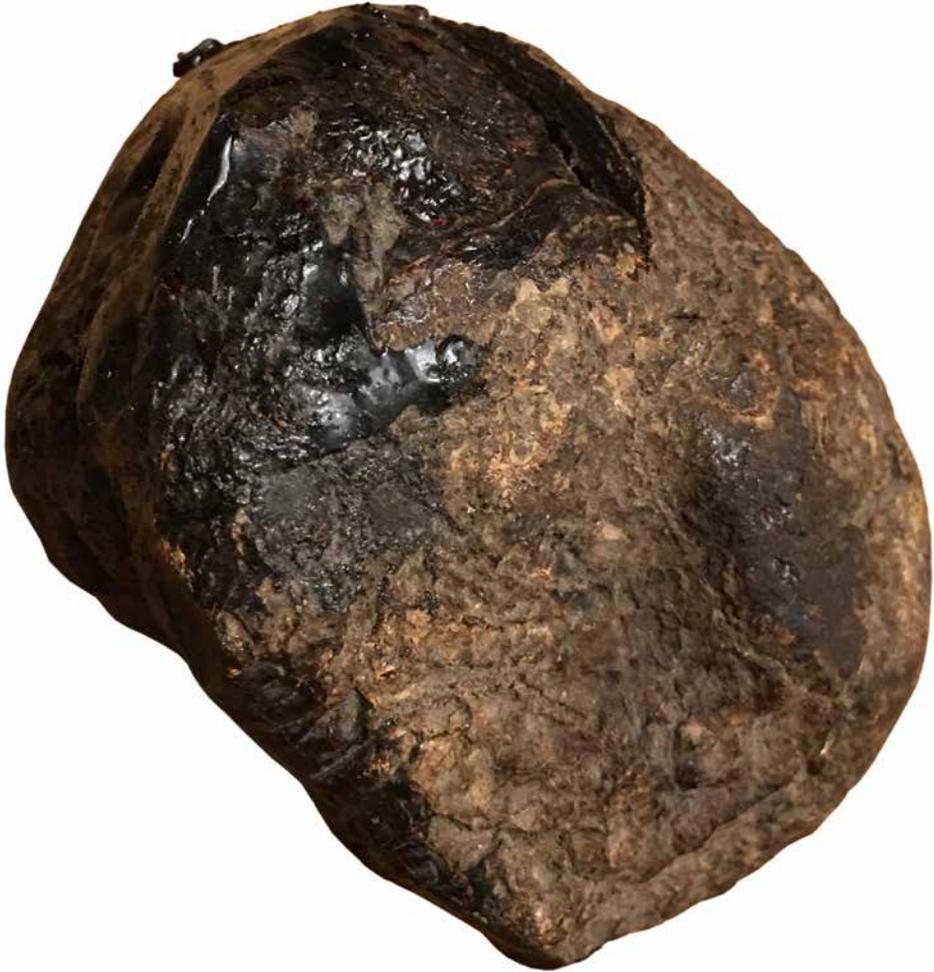
Para manejarlo curamos el conocimiento de esa ave que hace de friaje, que enfría esta tierra, cuando nosotros hacemos rituales pensamos, ayudamos con la cera de *werea* para proteger el clima, el ave, un correcaminos pequeño que vive en la chagra, una golondrina y un gavián cuidan los cultivos y la selva. Ese gavián es el que cuida los

Mundos de Arriba, por eso él canta a las 4:30 de la mañana: ¡Oah, Oah, Oah!, “buenos días, cómo amanece amigo, amiga, hoy no vamos a trabajar, hoy no va a llover, tranquilo, en orden, afíle y cargue su machete, mujeres vamos a limpiar la chagra, hoy sí es día de bueno”.

Esa golondrina es la misma de *Sioro*, que sube temprano y canta: *shio, shio, shio*, y dice: “¡qué hubo, buenos días, cómo amanecen chagreros, chagreras!”. Él canta eso, y hay otro que canta: ¡vero, vero, vero!, que dice lo mismo. Pero esos pájaros solo cantan con los sonidos de *werea*, breo de los jaguares, solo canta cuando el día está bueno, si no está bueno el día no cantan.

El gavilán volteador es limpiador de mundos, hace como una escoba, hace como “aseo del mundo” cobijando los mundos, haciendo que vayan bien tranquilos. Los *kumua* presentan al gavilán como los males del día y a la pava como a los males de la tierra. Por eso tienen la energía del elemento oro. Corona pluma de gavilán que protege la tierra para que no se vaya a morir tanta gente en el mundo, para que no se caliente tanto. La capa de ozono dicen los hermanos menores, pero yo digo que es la corona de plumas del gavilán, que retiene la nube, para que no se vaya a caer con tener fuerza.

Así, ahora que hay este cambio climático, vemos que queda muy poca selva, muy poca selva. La selva ha sido maltratada por “los blancos”, ellos quieren sembrar mucho, tener mucho ganado en las fincas y tumbar mucha selva. Pero es que ya queda muy poquita la selva por eso no hizo verano normal ni invierno bueno. Cuando llega la época del invierno, el invierno coge la selva que está viva, la corona de pluma de gavilán (o la capa de ozono) está moviéndose con la selva, con los palos, porque los palos tienen agua, la tierra tiene agua. Entonces ahí sí se produce un verano normal, porque cumplió, pero eso solo pasa cuando hay harta selva.





Corona de plumas. Tecnologías milenarias del conocimiento tradicional indígena de las etnias de la rama lingüística tukano oriental del noreste de la cuenca amazónica.

Pero ahora no está cumpliendo porque queda muy poca selva. ¿Ya cuántas hectáreas tumbamos? Muchas y solo queda un montoncito de monte, de selva, un poquitico. Solo hay un montoncito chupando el humo por eso hay cambio climático. Eso es muy peligroso, no hay que tumbar más, porque esos animales también se están acabando, los que viven en ese montoncito están muriendo.

Por eso cuando se acabe ese montón de selva se va a secar toda la tierra. Ahí es que vamos a aguantar hambre: no hay agua buena, no hay buenos cultivos, se mueren. La tierra es seca, palos secos, monte seco, se queman. Eso es muy peligroso.

Por esto hacemos curación, no hay que tumbar la selva, hay que abonar como nosotros los indígenas hacemos cuando quemamos chagra. Tumban curando con tabaco, soplan tabaco y después queman, sembrando yuca y cultivo y moviendo la tierra. Y después dura como un año o dos cultivado y lo dejan en rastrojo, dos años en rastrojo, tres años rastrojo, y cinco años y la selva se recupera y así se mantiene la selva. Así se hacía, pero ya no lo hacemos porque ya está muy limpio, no hay palos, mucha hormiga. Bueno.

PLUMAJE

Entrevista a Tarsicio Vanegas, gente de agua makuna, capitán y danzador de la comunidad de Hena en el río Pirá-Paraná (etnia itana)

Una pluma es un material sagrado muy especial; para el mundo de afuera es simplemente una pluma, pero para nosotros es como una carpeta dentro de un computador, la pluma me da la luz que ilumina

mi pensamiento, que orienta hacia donde yo quiero llegar. Si yo participo en ritual como danzador, yo debo entender el significado de lo que ella me está revelando, entender su color y el conocimiento de las aves cuando uno entra al conocimiento y pensamiento *Keti Oka*. Se usa en ciertos rituales y celebraciones, y el ancestro que creó esta pluma lo hizo con un fin, es como una ventana del computador.

Las plumas de guacamaya en la corona son un instrumento que guarda muchos datos, hay otras plumas blancas de garza, o la cabuya con cabellos de churuco, esas serían otras carpetas, si lo sabe interpretar y abrir se pueden usar esos datos y conocimientos para muchas cosas. Ahí está todo lo que compone la corona de plumaje, ahí están las ciencias para curar enfermedades.

Quien ha sido iniciado en el conocimiento *Hee Yaia Keti Oka*, al finalizar el ritual, si las coronas de plumaje no se retiraron con buena curación, las plumas de guacamaya pueden quedar pegadas en la cabeza por siempre, así uno no la esté usando físicamente, eso puede traer enfermedad. La cabuya de cabellos de churuco produce dolores de cuerpo o espalda. Si yo no fui curado bien, eso da dolores punzantes, es decir, la corona de plumaje sirve tanto para adquirir conocimiento como para recibir enfermedad, por eso, estos son materiales sagrados, solo deben trabajarse con una ciencia específica propia que realizan los *kumua*. Son técnicas y ciencias que se usan para proteger a un *kumu* y a un danzador pues ahí adquiere la curación y los elementos sagrados para prevenir la enfermedad. Si un danzador no ha estudiado, no ha realizado dietas o lo usa como un juego, esto puede traer enfermedad. Por eso el *kumu* es el científico que puede diagnosticar qué está pasando y puede hacer lo que haría un programador para crear un antivirus. En el ritual puede haber

bacterias dañinas, como un virus que uno puede recibir a través de las danzas, de haber usado, de haber curado o de haber comido sin curación, pero si usted cumple el orden y entiende el por qué está realizando el ritual, las plumas pueden iluminar el pensamiento, estas son nuestras tecnologías tradicionales.

La naturaleza se hizo para las personas, para todos, sin diferencia de razas, todo está perfectamente organizado desde el origen, como la vida quiso, la selva o la naturaleza donde uno vive, ese ambiente está predeterminado para esta vida, los ancestros nos dieron todo. Uno de los oficios de lo indígena es seguir ese orden tal como fue dado desde los creadores, quien no siga esta recomendación puede pagar con su vida.

Los sabedores *kumua* deben velar para que se aplique el orden de la ciencia de *Rodori*, para que en cada paso puedan revisar si ese saber de origen está bien o no, llenando las cuyas que ofrecen en cada época. Si yo ejecuto un proyecto, debo hacer seguimiento de cómo van las obras, así es igual para nosotros para que funcione normalmente. Un *kumu* piensa todo lo que existe en el planeta entero, la maloka, es una proyección de toda la vida de lo que existe en este planeta, cuando nombra los ríos, cerros sagrados, está conectando para todos en esta tierra.

El *kumu* hace un seguimiento y busca para que todo esté ordenado en cada época, época de paz, época de enfermedades, tiempo de abundancia y alimentación, tiempo de dieta, de verano y lluvia. Para que no falte nada, debe llenar las cuyas sagradas de cada época. Esto como para hablar en una escala. Cuando su conocimiento llega tocar hasta el cielo, dicen los sabedores, el dueño del aire le dice que es el momento en que la tradicional *kumu* entrega todo a su alumno y ahí se muere. Y así continúa.

El destino de la vida indígena va por un camino con muchos cambios, hay hoy muchos sabedores que no terminan su saber y quieren cosas del mundo “blanco”, y sus actividades no quedan ordenadas. Se enredan con el conocimiento del “mundo de afuera”. Como jugando con programas de computador que no son adecuados, así sucede con los tradicionales.

Si llegaron a morir los *kumua* se pierde el conocimiento y el bienestar, se pierde todo.

La tecnología indígena está hecha desde el origen, la maloka es un computador, donde se guardan muchas informaciones y conocimiento, como los circuitos para que hagan funcionar el sol, que nos ilumina, y la noche que tiene otro conocimiento.

La gente que maneja el conocimiento los *kumua* son los dispositivos, ellos entran en esa caja (maloka) y empiezan a dar y transmitir información a otros grupos étnicos y al nivel del planeta entero. Con el conocimiento a través del yagé, el sabedor da la vuelta al planeta, da la vuelta, da la vuelta conociendo qué es lo que está pasando y en una sola visión queda grabado todo, nunca se le olvida. Con esa visión, el *kumu* analiza a través de símbolos y datos para qué le sirve esa información, si para curar, si para proteger los niños, para danzar. Y hay que cerrar al final para que no entre virus.

La tecnología de curar nace de soplar. En algunas historias de los ancestros, los *Ayawa*, uno dejó que lo mordiera la culebra y se murió, entonces sus hermanos tuvieron que explorar por todos los medios y después de mucho ensayar se dieron cuenta cómo las mismas palabras, el mismo aire y la misma respiración era palabra de vida —Fhhuuuuuu, Fhhhuuuuuu—. Si yo soplo una cosa caliente

eso me calma, siento un alivio en todo mi corazón y me permite encontrar cómo calmar el mal que yo siento, así es la esencia de curación. Esa es una técnica que los sabedores hacen para curar una enfermedad.

El aire que sopla el tradicional es el aire de la esencia de lo más puro, tiene que soplar a través de todo lo bueno que él tiene. En apariencia, usted ve al sabedor y lo puede ver feo, bien mambeado, o con mugre de la tierra, pero cuando hace una acción de curación, él tiene que purificar espiritualmente. Y eso es lo raro del mundo indígena cuando hacemos curación. La medicina de los “blancos” es al revés, uno tiene que tener las manos bien limpias, cuando se ponen inyecciones no se puede hablar mientras tiene la aguja en frente, lo nuestro es algo parecido, pero en su alma y su pensamiento no en su apariencia, por eso él tiene que mambear, fumar tabaco y soplar para purificar su cuerpo de las bacterias dañinas, así es nuestra medicina, lo que hace el sabedor.

Una persona al nacer es como una nueva memoria que se compra, para qué compra uno la memoria, para pensar, para guardar muchos datos para trabajar después. Igual sucede con un recién nacido que es curado para ese fin, está limpio, puro de todos los males. Cuando crezca y utilice esos datos deben ser suficientes y claros, solo ellos son quienes en nuestra comunidad tienen todo el conocimiento y tecnologías que se pueden comparar con el mundo “blanco”.

Un sabedor tradicional hace un recorrido a través de la palabra de origen por todos los territorios, así no haya ido a esos lugares, pero desde su maloka, ahí sentado, él está conectado e identifica por su experiencia todos los lugares sagrados, es como un

internet. Él ve allá qué información hay, desde su maloka él está mirando como se mira desde internet en su computador y navega espiritualmente.

Creo que eso que nosotros hacemos es el padre de la tecnología “blanca”. Los *kumu* nacen así desde niños en nuestro territorio, mientras esté el yagé y el yuruparí, el conocimiento siempre va a estar ahí. Son los padres de las tecnologías.

Estamos en un tiempo de mucho desorden por lo que llega del “mundo de afuera” y por problemas internos, hay tradicionales que no cumplen las dietas ni los requisitos para continuar su conocimiento, por eso nosotros estamos realizando investigaciones propias de salud y medio ambiente para cuidar a los tradicionales, acercar a los jóvenes a su propio conocimiento y entender qué es lo que está pasando.

A través de la curación-rezo, los sabedores *kumua* protegen al mundo trabajando la energía del día como la de la noche, esta conjuración se realiza sobre materiales sagrados que pueden permear de invisibilidad a la materia o por el contrario hacer materia de aquello no visible.

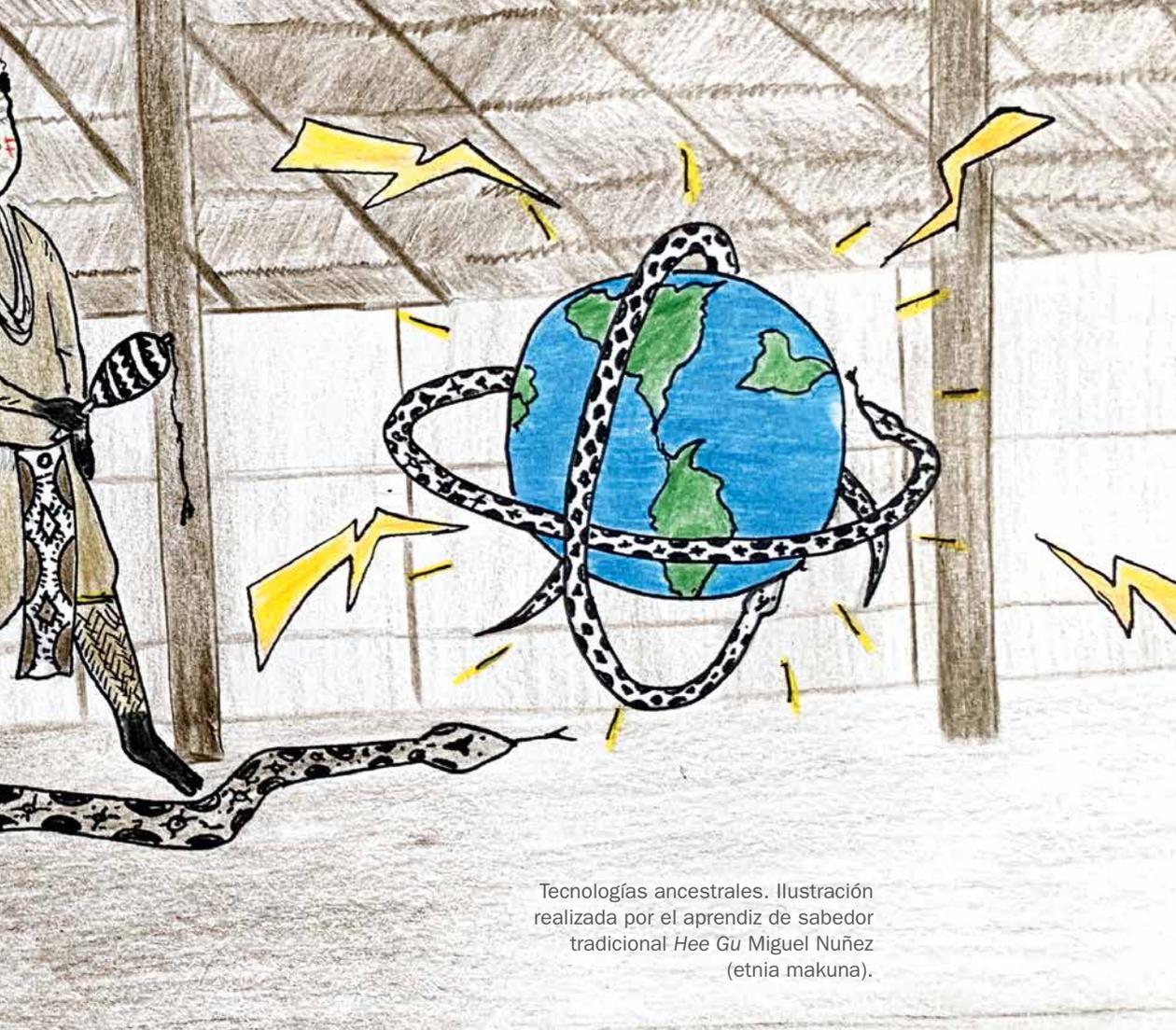
En la conjuración la persona se nombra como el Sol, el sol que tiene mucha luz, el sol que no podemos ver de frente pues quemamos nuestros ojos, es decir, se nombra como toda la luz del sol para hacerse invisible al peligro. A su vez, la persona puede invocar a la sombra, que se puede ver pero no tocar, así se convoca a la transparencia, la capacidad de ser invisibles sin hacer daño a quien nos quiere hacer mal, sin destruir el entorno vital. Este es, al parecer, un ejercicio diario de cientos de indígenas que transitan la ciudad para protegerse del peligro.



El conjuro funciona si se usan ciertos elementos específicos, como el oro, el carbón, la leche materna, la semilla de yuca, de tabaco, de coca, a través de la cera de abeja, el *karayuru*, el mambe, el *wee*.

No hay que sacarlos de la tierra, pero deben prepararse física o espiritualmente para que funcionen. Para la luz y la sombra debe usarse el “carbón del sol” *Hitoma kükü*, el material oscuro que contiene toda la luz.

Los materiales sagrados como el mambe, el tabaco, el *karayuru*, las piedras y las semillas está contenido la palabra de origen. A través



Tecnologías ancestrales. Ilustración realizada por el aprendiz de sabedor tradicional Hee Gu Miguel Nuñez (etnia makuna).

de estos materiales se activa y desactiva la visibilidad, el recuerdo, el conocimiento. A través de quien recibe el conjuro tiene algo cercano a un escudo protector.

Lo que realiza un sabedor con sus años de estudio es leer aquello escrito en la selva y tener los artefactos indicados para saber decodificar los patrones en las rocas, en el vuelo de las mariposas, en los cantos de los pájaros de la mañana, en los truenos al final del ritual, o el tejido de caraná¹², y en el plumaje de las coronas.

¹² Caraná: techumbre de hoja de palma.

“Las principales características lineales del paisaje, los ríos que se cortan de vez en cuando por rápidos y caídas, los pueblos del Alto Río Negro en la Amazonía también hacen uso de varios otros dispositivos mnemotécnicos. El diseño estándar de la maloka, cada uno con una estructura casi idéntica de filas paralelas de postes de soporte y una rejilla de polos longitudinales y laterales que se cruzan en el techo, proporciona un teatro de memoria listo para usar. Los diseños pintados en las paredes delanteras de la maloka, tejidos en cestas y repetidos en muchos de los petroglifos son otros de esos dispositivos. Dados los bolígrafos y el papel, las personas reproducirán espontáneamente estos diseños, ofreciendo secciones de cantos o canciones como comentario explicativo mientras trazan sus dedos a lo largo de hileras de puntos o repetidos zigzags u ondulaciones. Apropiadamente, *ukari*, la palabra para ‘patrón’ o ‘diseño’ también se usa como la palabra para ‘escribir’”. Stephen Hugh-Jones.



LENTE DE VISIÓN

Entrevista a Libardo Bolívar Marín, gente Estrella tatuyo, danzador y pensador de educación de la comunidad de Hena en el río Pirá-Paraná (etnia tatuyo)

Voy a comenzar con la maloka, para nosotros la maloka es un mundo, un pequeño mundo donde están todos los conocimientos. Cuando uno comienza a pensar sobre la maloka, sobre los significados de cada maloka en el territorio, es como prender un PC, ¿cierto?

El caraná, ese tejido, son varas que protegen al mundo, el pensamiento es como un computador, ese tejido también es como la memoria, como en el PC. Por eso cuando uno está tomando yagé, cuando uno quiere saber algo de la vida de la maloka, hay como una memoria, entonces uno va guardando por paquetes en la memoria. ¿Qué es el caraná? Las historias de origen de la casa, las historias de la maloka, historias de origen de los travesaños, de los postes, las historias de origen de los lugares sagrados, historias de la parte de las mujeres, y las historias de la parte de los hombres, las historias de origen de la luz de la maloka, de la vida de la maloka, del ojo de la maloka.

Todo eso lo deja la sabiduría de los ancestros, el que pone “carpetas” de conocimiento es el yagé. Entonces, desde la visión a uno los sabedores *kumua* organizan qué va a ser usted, qué función va a cumplir. Después cada uno va organizando, voy a ser maloquero, voy a danzar, voy a narrar. Las vigas o postes son de sabiduría *Werea Bikia Botari* (soporte antiguo de cera de abejas), poste de sabiduría, postes que sostienen al mundo, postes que alumbran al mundo en relación con la luz del día.

Todos los conocimientos que están en la caja de plumajes están guardados todos los conocimientos, como guardar en un computador. Yo comparto, como donde guardo todo mi trabajo e información en un computador. Entonces, uno tiene las visiones, cuando uno va narrando oratoria, la memoria trabaja como si fuera el computador, ¿cierto? (Señala la puerta de salida principal de la maloka). Aparece el conocimiento, por temas, de las puertas de las mujeres, el conocimiento de las puertas de los hombres, la puerta de oriente, de occidente y el patio, que es la parte última del mundo... igualmente, del lado de las mujeres, igualmente, las cuyas sagradas, también tienen su potencia, su luz.

En este momento usted ve que la maloka se ve opaca, pero en el ritual el *kumu* enciende el conocimiento y activa patrones con la musicalidad de la maloka convirtiéndose en la Casa de Origen, los danzadores tienen una musicalidad, un ritmo, un ánimo que viene de la Maloka de Origen que muestran a través de los adornos de sus coronas de plumajes.

La maloka es como un computador donde se guardan todos los conocimientos, conocimientos de la vida, la mujer, de la niñez, la etapa de crecimiento y desarrollo de los niños, los procedimientos para la formación, el conocimiento de la madurez, y ahí uno va recibiendo su profesión: danzador, narrador, orador, cantor de Yuruparí y curador del mundo.

A través del *kumu* le muestran sus proyecciones y le explica cómo va a seguir la vida de la sociedad, qué peligros hay, qué le hace falta a este mundo para que no le caiga enfermedad, no le caiga rayos, vientos y no presente malos sueños, él le explica todo eso. A través de *rodori* tiene sus conocimientos organizados, desde el origen. Los

ancestros ya planearon, ya organizaron las condiciones de cada una de las épocas, época de Yuruparí, época de frutales silvestres, época de gusanos, épocas de cultivos.

En *Momo Wii Warimi* en el ritual de *Hee* fabricó una grabadora, fabricó una memoria y espiritualmente él entró a la maloka cuando estaban haciendo ceremonia de Yuruparí. El miró, dijo, él grabó sonidos de Yuruparí, “uuuuuu”, este sonido va a ser el sonido del avión, esto va a ser el sonido del avión. Miró a la gente que estaba en borrachera de yagé e intelectualmente alcanzó a mirar la visión de ellos, que estaba mirando. Este conocimiento va a ser como si fuera la televisión, por eso la TV abre programas, abre programas, así es la borrachera del yagé, abre programas, abre otro programa y en esos programas uno va aprendiendo, uno va estudiando. Por eso él grabó ese sistema de funcionamiento.

Warimi grabó el sistema de movimiento y funcionamiento a través del yagé, él dijo: bueno este sistema va a ser como el sistema de la TV, del funcionamiento de la computación. Primero grabó el sonido de aviones, de la música, de las armas, entonces, ahí construyó toda la memoria, ese fue el origen de toda la tecnología, en la casa del *Hee*. Nosotros somos pensadores, somos protectores a través de la sabiduría, en cambio ustedes los blancos son materialistas, lo construyen.

Cuando nos conectamos en el computador, hay un cable de alimentación ¿cierto?, un cargador, entonces, los lugares sagrados tienen su conocimiento y tienen su energía, como un procesador, es una caja de sabiduría, si no conecta con el saber de los *kumua* no funciona, no funciona para la curación del mundo, para que funcione como pulmón del mundo.



Petroglifos en la casa de origen de *Romí Kumu*.



El oro son los lentes de la sabiduría, es la herramienta que da vida al mundo, al espacio para dar luz, para dar vida, son como células de una persona, son los órganos vitales, son los ojos-corazón de las personas, son los ojos-corazón del mundo, los lentes de los danzadores, los lentes de *Hee*, los lentes del yagé, los lentes de la sabiduría, los lentes de los Jaguares de Yuruparí.

Por medio de yagé los iniciados reciben los lentes, esos lentes son para mirar la enfermedad de una persona. Con esos lentes uno mira cómo está usted, es para mirar a la persona, mirar a la enfermedad adentro de su cuerpo, con esos lentes, con esos materiales amarillos que es oro, a través del yagé lo recibe acá en la mano y lo coge, eso es como imán que atrae la enfermedad. ¡Shuuuuuuu! Para eso son esos materiales sagrados, es el del mundo. Pero para el “blanco” es solo oro o esmeralda.

Para los jaguares son lentes azules; para sacar enfermedades a través de la curación son lentes amarillos; para la sabiduría son lentes blancos que alumbran, de esos lentes utilizan los truenos o los rayos, para eso es eso, para que funcione la naturaleza. ¿Si me entiende?

Los rayos son nuestros abuelos, los Ayawa, ellos a través de su sonido, a través de su lente, ellos dicen “bueno hay épocas, hay cambios de épocas”. Si usted toma yagé de los taitas de otros territorios y viene a este, a través del rayo le caen enfermedad, ¡schtzuuu schtzuuu! Entonces, usted no es de este territorio, esa sabiduría no es de este territorio. Para eso es el conocimiento de los *rayos*, para eso son los poderes de los médicos tradicionales *kumua*, por eso ellos cargan artes, tienen colmillo de tigre, la piedra de cuarzo, un caracol que les significa el corazón, huesos de animal que son puertas para escuchar, de visión y de la respiración, eso ya es para curar.

Automáticamente, cuando uno coge un material para curación, ya automáticamente prende o activa eso, es otra respiración. Si yo no uso el material sagrado ese conocimiento no prende. Es un aire puro, así, ya si me entrega un material para curación, ya automáticamente es otra respiración.

Las personas tenemos pocos años de existencia frente a la existencia de la tierra, pero en el cuerpo hay rastros de una memoria mucho más antigua, en el cuerpo está el saber como si fueran estratos geológicos. Pero cómo se activa o se transmite ese conocimiento que está allí guardado.



Curación escrita en las piedras. Petroglifos de mil o dos mil años AC de antigüedad. Rastros de curación de la primera mujer sabedora *Romi Kumu*, río Pirá-Paraná.

A black and white photograph capturing a powerful waterfall. The water flows over a series of dark, layered rock formations, creating a series of small cascades. The water is turbulent, with white foam and spray visible as it falls. The overall scene is dramatic and emphasizes the raw power of nature.

En las piedras y el caudal de
los ríos está escrito el paso de
los ancestros. Caño Tatu del
río Pirá-Paraná.

LA SOMBRA

Entrevista a Roberto Marín (etnia barasana)

BS: *¿Cómo protegen a un sabedor del río cuando llega a Bogotá?*

Roberto Marín: Así como los árboles tienen las ramas, por debajo tiene sombra, que protege del calor, Yisirihaü. Lugar fresco donde no hace calor. La curación sirve de sombra para prevención *wanore* que pueda sufrir enfermedad por ir en contra de la fuerza de los lugares sagrados luz del sol, de la noche, del rayo, de los truenos por los cambios de la época, problemas amorosos, problemas sociales, del paludismo.

Como una sombra que los va a proteger a uno, ahí pueden prever qué puede suceder y recomiendan unas dietas y actividades. Hacen el diagnóstico del movimiento que haremos por ese matrimonio.

El sistema indígena lo disfraza de la luz del sol, como la luz de millones de estrellas, el color azul del firmamento que no lo puede palpar, lo disfraza el color blanco del firmamento, y el oxígeno de ese color blanco que es impalpable, los disfraza con el colorido, lo disfraza con el viento de la noche para que nadie lo pueda tocar, lo disfraza de la sombra del tiempo, la sombra del cosmos.

En la naturaleza, el color lo puede ver pero no lo puede tocar. Todos producimos sombra, a las mujeres las convierte en el poste donde raya yuca brava en el cerro Yupatí donde usted las esconde para que no tengan enfermedades, y y el Cerro Guacamaya (Araraucara) por el Caquetá. *Hoa Tuti Bedire*, “poner capa de pelos”, *Kuni Saare*, “darle a usted la protección”.



Laboratorio de tecnología en el río Pirá-Paraná. Microscopios.

[3]

CUENCO DE CERA: LABORATORIO DE ARTE, CIENCIA Y TECNOLOGÍA DESDE EL SABER ANCESTRAL

75

EL ORIGEN DE LAS TECNOLOGÍAS. LABORATORIO DE COCREACIÓN EN LA AMAZONÍA COLOMBIANA

El Cuenco de Cera es un espacio creado desde el arte contemporáneo que convoca a personas de diversas culturas y saberes para hacer encuentros e intercambio de prácticas y herramientas guiadas por el saber ancestral amazónico y el reconocimiento de las lenguas propias de código milenario que tiene mucho que aportar a otras formas de entender la vida en Occidente. Después de varios años de intercambio y acompañamiento con distintos sabedores de la Amazonía, de distintos grupos étnicos, donde hemos conversado sobre

la importancia de las tecnologías realizamos hace dos años un taller/laboratorio en el río Pirá-Paraná, en el Vaupés, en el que junto a los jóvenes acompañados de los sabedores *Kumua*, protectores del saber *Hee Yaia Ketí Oka*, nos plantemos la pregunta: ¿Cuál es el origen de nuestras tecnologías? Y en las respuestas nació el Cuenco de Cera, un camino distinto de creación de conocimiento, donde los saberes de lado y lado se fortalecen al ponerse en diálogo sincero, y nos obligan a pensar y actuar por fuera de nuestra comodidad sobre qué herramientas usamos, con qué fin y dónde se originan.

Quienes protegen la Amazonía tienen una forma de entender y manejar el mundo con elementos sagrados que fueron dejados por sus ancestros para administrar, prevenir o curar, y proteger su relación con las naturalezas. Lo han hecho por milenios y ahí hay un cuerpo de conocimiento robusto, difícil de entender para personas ajenas a su cultura. Sus tecnologías ancestrales reúnen conocimientos sutiles y contundentes que les han permitido vivir en armonía con la selva amazónica.

Abrir un espacio en el arte contemporáneo ha sido una apuesta para encontrar un lugar híbrido y contendor de estas ciencias ancestrales, un cuenco, una cuenca, que pueda crear un espacio sinérgico que permita el intercambio entre saberes humanos y no humanos, tangibles e intangibles, contemporáneos y ancestrales, digitales y análogos. El arte es un no-lugar, un repositorio que no busca resultados, sino poner a girar distintos agentes, convocar el diálogo hacia lo incierto, lo complejo, lo no sujeto a control, lo no medible ni cuantificable, aquellos atributos de lo vital. Desde el arte podemos abrir las fronteras de nuestro pensamiento y pensar desde los sentidos, desde la intuición, desde las emociones. Vincularnos a los fenómenos como

la parte que somos de ese universo que los produce y apreciarlos en sus cualidades y relaciones.

El fundamento es acercarnos a los orígenes de nuestras tecnologías y el origen de las tecnologías indígenas para comprender qué busca la astrofísica al indagar por la materia oscura o calcular y decodificar las vibraciones del *big bang* a través del espacio, con un objetivo tan relevante como la búsqueda de un joven aprendiz de saber tradicional tatuyo, quien busca perpetuar y proteger una danza tradicional de su abuelo, para que se recupere la comprensión del origen del cosmos que rige el orden en su territorio en la Amazonía entre los jóvenes de su comunidad.

Acercar estas formas diversas de comprender no busca ni garantiza comprender el saber ancestral, ya que mientras no entendamos las lenguas indígenas aún estamos al borde de un camino desconocido, largo y dispendioso de estos encuentros interculturales. Por eso intentamos hacer cadenas de traducción de personas que conocen lenguas propias y en español para crear analogías justas que nos permitan compartir desde un lugar común, lograr escucharnos para resignificar nuestra relación con los saberes milenarios de hombres y mujeres que comprenden la regeneración como una búsqueda vital en su trabajo diario.

En octubre de 2016 realizamos un primer laboratorio: Arte y Tecnología desde el Saber Ancestral Hee Yaia Ketí Oka, río Pirá-Paraná, Asociación de Capitanes y Autoridades Tradicionales Indígenas del río Pirá-Paraná en el Vaupés (Acaipi). Fueron treinta participantes indígenas, líderes, cuidadoras de semillas, profesoras, investigadores,

sabedores tradicionales kumua. El laboratorio fue creado por la médico y activista ambiental Christine Hugh-Jones; el investigador emérito en antropología social de la Universidad de Cambridge Stephen Hugh-Jones (investigador y conoedor del saber Hee Yaia Keti Oka, quien junto con Christine visita el Pirá-Paraná desde 1968); el filósofo barasana Roberto Marín; el representante legal de Acaipi Fabio Valencia; la artista visual Bárbara Santos (cuencodecera.org); el artista y ecólogo acústico de <http://oyentes.net/> Carlos Gómez; y la física, nanotecnóloga y profesora asociada de la Universidad de los Andes Alba Ávila. El Cuenco es un proyecto de arte que nace de este intercambio y continúa enlazando a un grupo de personas que cuidan la Amazonía. A la fecha hemos creado varios cuencos en distintos espacios de pensamiento desde la sala de la casa, en bosques, encuentros esporádicos y otros más dirigidos, en este proceso en el que nos han acompañado artistas de Atractor; Alejandra Balcázar y Adriana Puech, de Efecto Mariposa; el astrofísico Jaime Forero; el músico Urián Sarmiento; el ecólogo Felipe Macía; Clemencia Echeverri artista y el naturalista Mateo Hernández; y el artista Eugenio Tisselli, el ingeniero agrónomo Mario Cabal, y en forma de libro gracias a la invitación de Andrés García La Rota, coordinador de la Línea Estratégica de Arte, Ciencia y Tecnología del Idartes.

LA MALOKA COMO UNA ESTRUCTURA DE FLUJOS

Palabras de Stephen Hugh-Jones en la presentación de la obra *Houses in the forest: The forest in a house* de la exposición “Amazon Connection” en Bruselas:

Al igual que nuestro pensamiento científico, el pensamiento de las etnias tukano oriental se fundamenta en una serie de analogías, lo que llamaríamos una analogía fractal en términos matemáticos. Ellos usan una serie de estructuras y procesos en diferentes escalas que contienen una organización idéntica. Y esas estructuras son el cuerpo humano, la casa, el territorio y el cosmos. Por ejemplo, esta gente siempre construye sus casas para que estén orientadas de este a oeste e incluso si la casa no está físicamente orientada de esta manera, siempre esta conceptualmente orientada este-oeste.

Si ustedes van al noroeste amazónico van observar que los ríos fluyen del oeste al este. Y pueden deducir por este simple hecho que posiblemente mi intestino y el flujo de mi intestino es como un río que fluye a través del mundo porque mi boca es el oeste y el vientre el este. Y se puede de esta forma comenzar a entender cómo funcionan las analogías, porque si vomito —lo cual ellos hacen en parte para purgarse— voy contra la corriente de mi garganta-río que es el acto del poder. En cambio, cuando las mujeres paren, dan vida en el sentido de la corriente. Entonces, los procesos creativos masculinos y los procesos creativos femeninos son entendidos en términos cósmicos como flujos. En ese proceso fractal ellos —y nosotros— pensamos el cuerpo como una estructura de tubos. Nosotros todos somos tubos y en esta medida nuestro cuerpo es un tubo que contiene otros tubos en los cuales hay aperturas: hablo a través de mi boca, me reproduzco en el vientre, etc.

La estructura de la maloka es el universo, entonces se puede utilizar la casa para mapear el territorio, donde cada poste le corresponde a un grupo indígena particular al que le pertenece un territorio específico. Y ustedes pueden usar la casa en términos analógicos porque si

redirigen una acción hacia un poste particular resulta que sus pensamientos o acciones están dirigidos hacia un grupo específico.

La maloka-casa se puede usar como un dispositivo nemotécnico, como hicieron los griegos hace dos mil años y la gente de la Edad Media europea, que usó las “casas de la memoria”. Cuando los griegos querían hacer discursos importantes asignaban partes del discurso a diferentes elementos de la casa y luego los contaron uno a uno mientras pronunciaban el discurso. Y, en la actualidad, la gente del Pirá usa sus casas de esta misma manera. Si, por ejemplo, uno quiere hacer un hechizo para prevenir o curar, en su pensamiento se pasa de una de las intersecciones de las vigas y travesaños en el techo a la otra y, en cada punto, se realiza una pregunta, y si encuentra la respuesta puede seguir a la siguiente. Y, dependiendo del contexto, estos puntos en el techo pueden corresponder a divisiones espaciales, lugares sagrados, especies de animales o plantas, etc.

80

Otro punto importante es que ellos están utilizando el universo, y sus casas en particular, como una forma de computador. En su pensamiento cargan y llenan la estructura y elementos de la casa con diferentes tipos de información y después utilizan la casa para recombinar los datos y “leer” los resultados. Esto contiene unas semejanzas notables con nuestra ciencia, se basa en proposiciones muy simples, algunas de las cuales son analógicas. Cuando hablamos de átomos las nombramos en términos de bolas pero de hecho sabemos que no son bolas.

Estas son analogías que nos permiten pensar y comprender que, y fundamentalmente en un nivel muy profundo, nuestro pensamiento y el pensamiento de ellos es bastante parecido. Desde el dogma científico, este conocimiento está basado en conocimiento ecológico de gran precisión, esta visión reconoce las relaciones ecológicas

sistémicas entre los diferentes seres vivos. Pero hay una diferencia crucial y es eso. Si uno piensa en la analogía entre cuerpo, casa y cosmos como una sola entidad, resulta que no puede haber o existir ningún tipo de separación entre la naturaleza y cultura.

DISPOSITIVOS MINERALES

Conversación con el antropólogo Juan Álvaro Echeverri

Bárbara Santos: Los minerales en las plantas podrían ser esos dispositivos que ayudan a activar la memoria guardada en el cuerpo, siendo el tabaco, la coca, el humo de la cera de abejas, la vibración de flautas, dispositivos de memoria si se encuentran en un territorio específico.

Retomo las palabras del indígena Roberto Marín sobre *Ytsirihat*, una forma de curar para hacerlo a usted tan invisible como la luz de millones de estrellas que están en el cosmos pero que no podemos ver. A nuestro alrededor, en las ciudades, miles de aparatos rastrean, graban y generan datos, tecnologías digitales y ondas, que cada día abren más preguntas sobre la vulnerabilidad de consignación de datos, de cómo delegamos nuestra memoria, como extendemos o amputamos nuestra capacidad de comprender aquello imperceptible, telepático e inasible que si lo entendemos desde el saber ancestral indígena abre un espectro de sentido material e inmaterial, sobre los minerales en las plantas y en nuestros cuerpos, como lo es el saber del tabaco, una planta que para la gente tukano oriental guarda un saber eterno que no muere, el conocimiento del tiempo eterno, el cual está grabado en su semillas desde el origen del cosmos.

Nosotros, delegando el recuerdo a fotografías, grabaciones, libros, datos, no sabríamos como activar el recuerdo, y ni atendemos el lugar que tienen nuestros sueños en la vigilia del día, cómo sí lo saben hacer al amanecer en sus casas al atizar el fuego en las malokas.

En la oratoria tradicional se guarda un saber milenario, sus palabras perceptibles hablan y activan lo que no conocemos. Qué registran y cómo registran el conocimiento de las culturas amazónicas, su desarrollo tecnológico está guardado en “materiales sagrados” que lo contienen y se activa gracias a la red de historia y vida de los lugares sagrados, los cuales contienen las llaves de una lógica perfecta a través de la palabra de origen Hee Yaia Keti Oka. El registro de aquello perceptible e imperceptible, de la luz y la sombra está contenido en ese código primigenio que es la palabra de origen, la oratoria, la conjuración. La forma de llevar la semilla que nace del territorio al cuerpo a través de la leche materna, la manicuera, el tabaco, la coca, la ortiga. Pues el tabaco, la coca o la manicuera sin curación serían elementos comunes, saludables sí, pero no están enseñándole al cuerpo el potencial de su origen, los lugares sagrados, es decir, no tienen historia ni conocimiento, como lo es para nosotros fumar un tabaco, masticar hojas de coca sin entender el saber guardado en el territorio que lo vio crecer. Conjurando estos materiales sagrados se está transmitiéndole al cuerpo las enseñanzas de este lenguaje o código primigenio, palabras que le enseñan y le activa al cuerpo conocimiento sobre el territorio. Cada proceso en la selva tiene una razón y función específica, de educación, de salud, de comportamiento, de cultura, por ejemplo, los procesos de destilado de los elementos sagrados revelan capas de aprendizaje en su forma de preparación, transformación alquímica de pasar del veneno al alimento benéfico como sucede con el manejo de

la yuca brava, del Karayuru, del mambe, del veneno curare, cada destilado trae un saber que se va acumulando.

El antropólogo Juan Álvaro Echeverri, basado en el estudio de los minerales, tiene la historia de esas etapas geológicas, esa memoria que pasa por el cuerpo. Un poco de sustancia de estas plantas que traen un saber sobre una enfermedad, la luz y la sombra, lo perceptible y lo imperceptible, la consciencia y la inconsciencia. La leche materna contiene la información de la esencia de la creación, la sangre es memoria, la placenta, el líquido amniótico, tienen los mismos componentes que el mar antiguo.

El cuarzo y el oro hasta el día de hoy siguen siendo los componentes en cualquier dispositivo grabación. Las nanopartículas graban en soportes análogos los códigos digitales. Los minerales tanto en el saber ancestral como occidental son usados de igual forma como sistemas de registro y memoria. Foto: Wilfredo Rodríguez.



Juan Álvaro Echeverri: Todo está en esa memoria. Como justamente se forman los cristales, con base en esa polaridad eléctrica. Porque los cristales son minerales, son memoria. Los transistores, relojes de cuarzo, los enlaces eléctricos se enlazan a nivel molecular. Recuerdo el artículo de Freud de 1925 “Note about the mystic writing path” (El artefacto de escritura místico), es una tableta de resina oscura o de cera. Sobre esa capa de resina se pone una hoja transparente; consiste en dos capas, la superior es una pieza transparente celuloide; la capa inferior está hecha de un papel encerado delgado trasluciente; usted escribe con un alfiler o con sus uñas sobre el celuloide, causando que el papel encerado que toca la resina haga visible lo que usted presiona en el celuloide, usted levanta las capas, la escritura desaparece, pero queda impresa en la cera. Freud compara este celuloide con la consciencia y la cera con el inconsciente. De acuerdo con Freud, la memoria y la cualidad de estar consciente son mutuamente exclusivas, pero los pensamientos son registrados aunque sea vagamente en el papel encerado a través de su protección de cobertura de cera. Lo que yo decía es que muchas cosas del aprendizaje funcionan así, una escritura sobre la consciencia que pasa y uno no se da cuenta, una forma de registro, cómo aprendo yo algo. Uno tiene que reportar lo que le enseñaron, pero uno si aprendió, usted no entendió, pero si logra entender, por ejemplo, huitoto quiere decir también sentir, es decir, uno sintió, es decir, uno aprendiendo así no pueda reportar nada, pasa por la consciencia, pero queda registrado en otro lado del cuerpo, y luego el cuerpo lo saca. La memoria mineral. Lo mineral siempre está al lado de la electricidad, la dureza se da por los enlaces eléctricos. El hierro se puede licuar. El oro es neutro, valencia 8, no hay sal de oro, hay sales de hierro y potasio,

por eso forman estructuras distintas, el cloro y el sodio se empatan perfectos. Tienen carga eléctrica potencial de hidrógeno (química). La tecnología digital retorna a lo mineral, lo análogo se relaciona con lo orgánico. Lo digital se parece a una estructura cristalina.

El conocimiento se adquiere a través del cuerpo. Para mambear coca hay que ir a la chagra y cuidar la planta como si fuera un hijo. Haciendo se construye cuerpo de mambeador. El conocimiento científico de clasificación botánica, por ejemplo, el objeto de estudio está afuera del cuerpo. [...] desde la perspectiva indígena usted está viendo allá fuera lo que está dentro de su propio cuerpo que usted no puede ver. [...]

Construimos el mundo virtual como objetos, patrones; en lo indígena es leyendo la realidad, si la voz cambia es porque está usando espíritus de cierto tipo, está usando, o con el ojo curado es ver lo que no se ve. El conocimiento reside en la cabeza o en el cuerpo. Un ser humano no nace ser humano, hay que construirlo, por eso es tan importante la dieta en relación con el conocimiento. Los alimentos traen una energía, alimentos verdaderos (almidón de yuca, coca, tabaco), su cuerpo va a hablar como agente (estimación al hermano, al trabajo). Las sustancias que consume su cuerpo traen una palabra, un pensamiento, lo que traen del monte hay que curarlo, porque trae esa energía de allá. El conocimiento no entra en la externalización de los objetos independientes del cuerpo, por el contrario, el conocimiento depende de la ingesta, de crear un cuerpo de conocimiento. El cuerpo es antiguo y tiene memoria antigua que se activa con la ingesta, la memoria es eléctrica. No es que sea una palabra que se dijo hace mucho tiempo y que estamos recordando y que se va a perder, no. Sino palabra la que está en su cuerpo, las historias vibran con eso, lo que hablan los mayores vibran con eso, pero está en usted.

Cartografía Sagrada en realidad
aumentada de la obra *Houses in
the forest: The forest in the house.*





BY ALVARO LACOUTURE



Houses in the forest: The forest in the house. Obra del Cuenco de Cera.



TECNOLOGÍAS DIGITALES HUMANAS Y TECNOLOGÍAS ANCESTRALES PREHUMANAS

Bárbara Santos

Quienes creemos vivir en un planeta globalizado enfrentamos la pérdida de memoria ligada a la escisión con la naturaleza, desconocemos cómo afectan nuestro conocimiento los materiales que hemos extraído del fondo de la tierra, y hemos ignorado los trastornos que genera esta desconexión en la salud de la población y el medio ambiente.

En las ciudades, sobre todo, hemos perdido la noción de pertenencia con el territorio e ignoramos que la cartografía de la ciudad de Bogotá no es solo sus carreras y calles sino un cuerpo complejo de relaciones que se alimenta de lo que sucede en las lagunas, las corrientías que de las montañas caen a las aguas subterráneas para fertilizar la tierra de la sabana, las formaciones rocosas y minerales en el subsuelo, o los vientos y nubes que llegan de los llanos y la selva a nuestros páramos.

Los lugares sagrados desde el saber ancestral, son una red de lugares, cercano a lo que podemos entender como una red entre nodos de servidores en internet, un rizoma de conocimiento dinámico basado en historias de origen, capas de saber geológico, ecología sistémica intrínsecamente ligada a la cultura y la medicina.

Hay orden de sabiduría viva en la tierra que al activarse puede abrir o cerrar nuevos puntos y nodos de comunicación entre los seres de la naturaleza y las características del territorio. Este conocimiento

será adquirido por quien nazca en territorio amazónico o de origen ancestral, realice dietas y maneje el territorio según su lengua propia y le permita entender a profundidad la especificidad de estos saberes, es decir, no por ser indígena se accede al saber, es quien cumple el riguroso orden de *rodori*, legado desde el principio de origen, podrá comprender cómo leyendo en sus montañas, árboles, piedras, lagunas, cerros, aves, peces y truenos, una complejidad de relaciones ecosistémicas, que le permitirán curar a sus hijos recién nacidos y prevenir la enfermedad de la población, la regeneración del territorio y los males del planeta.

La oratoria ancestral es el hipertexto multidimensional, el sabedor *kumu* escucha la narrativa que nutre y viste la maloka dependiendo de la época del año para que él pueda negociar con los seres de la naturaleza y así mantener el equilibrio pisando cada punto cardinal, donde nace el sol, donde se oculta, hacia el cielo y hacia el ombligo/centro. Barriendo, como lo explica Reynel, de oriente a occidente toda la basura que hay, desapareciéndola al atardecer por donde cae el sol. Estos lugares en la selva, miritizales, salados de danta, lugares de casa de origen de los peces, puertas de agua son usados energéticamente para limpiar aquello que no le sirve a esta tierra, procurando así que la tierra se quede quieta, que no salte de su eje.

El conocimiento indígena no sabe de compartimentar el conocimiento, no conoce fronteras nacionales o geopolíticas, pero sí el origen de la formación de la tierra, la noche, las palmas, el agua dulce, el surgimiento de la gente y el pensamiento de la coca, el tabaco, la cera, el *karayuru*, como elementos que conforman un todo, el cuerpo del ancestro que de manera fractal conecta el origen del cosmos con su contemporaneidad, es decir, este es un conocimiento prehumano.

ORIGEN DE LAS TECNOLOGÍAS

LUGAR SAGRADO OCCIDENTALES / ANCESTRALES

ESPACIO / TIEMPO

→ RODORI

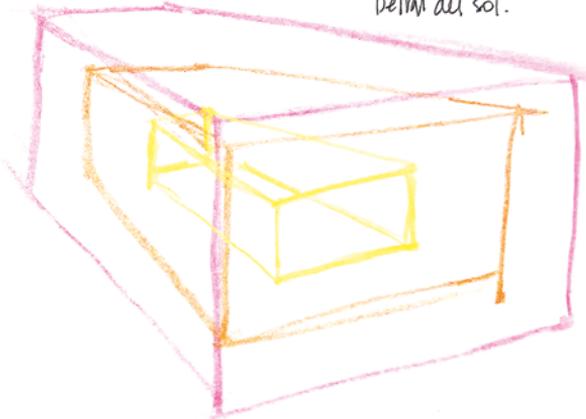


ELECTROMAGNETISMO ↔ ASTROFÍSICA ↔ GEOLOGÍA
NEUTRINOS ← CAMPO del ELECTRON
QUARK

origen de los
inicia el pensamiento
de la coca = tabaco
Hee.
MOTOKARI
sol, ESPRITU
DETREN del sol.

↑
SOPLAR TABACO
↓
TRA ABUAS PAKIN

flujos Sittigh-jones
Cuerpo - Mundo



92

origen del origen
vibración del universo.



CASA MALUCA TERRITORIO
MUNDO COSMOS

fractal
una caja dentro
de una CATA



semilla pensamiento
desde el origen del universo
Cuerpo del Ancho.

Coca, tabaco, kati, wee, Kariyari.

pensamiento
preluminoso.

Cuando para Occidente las características científicas son las de un saber sistémico, fundamentado, verificable, atributos que también le adjudicaría al saber indígena si hubiera nacido indígena, la ciencia se fundamenta en la inteligencia y razón humana y la universalidad aplicable sin cabida a la relatividad cultural.

Mientras nosotros sigamos desconociendo que hay otras formas de comprender el mundo igual de válidas a la nuestra, que hay otras lenguas y en la lengua un código primigenio que hay que respetar, sigamos consumiendo sin conocer el origen y las formas de procesar aquello que pensamos y vestimos y ante todo sigamos permitiendo la deforestación, —nuestra sombra, la de quienes usamos los recursos de manera extractiva e indiscriminada— estaremos interfiriendo en el saber amazónico, en contraposición a la manera como hemos intervenido y creado la relación entre nuestra vida como conocimiento y la cultura con el entorno.

Hay una falta de visión de nuestra cultura capitalista sobre las interrelaciones que existen entre aquello que hay en el cielo y en el subsuelo, entre el sueño y la vigilia, entre lo visible e invisible. Con la ansiedad autoimpuesta por innovar sin digerir o sacar provecho colectivo de los beneficios que la tecnología puede traer a nuestra vida, seguiremos demandando más esfuerzo y energía de la que realmente necesitamos y consumimos conscientemente, además, perderemos la oportunidad de detener la producción desbordada para activar e investigar sobre aquello que puede cambiar las formas de crear y configurar el mundo en el que queremos vivir.

Creemos que intervenir la tierra funciona como compensación ambiental, “hoy destruyo acá y cultivo allá”, pero frente a los tiempos geológicos y ancestrales esta compensación no se logra en relación

con el tiempo, uso y conocimiento que Occidente le está dando hoy a estos recursos. A partir del uso de electrones que invaden nuestros ambientes citadinos, mediante fuentes eléctricas y satelitales, así un sabedor conduce la energía del sol y el oro que subyace debajo de sus territorios ancestrales como fuente vital de energía-conocimiento.

La curación como tecnología es el trabajo sistémico y colectivo del conocimiento sobre la potencia del sol y la alquimia del alimento, basado en un canto-oratorio con el cual realizan curación a partir del conocimiento de la luz y la sombra, los flujos de vida y muerte constante en búsqueda del equilibrio, la fertilidad y la transformación.

La ciencia occidental busca, ante todo, controlar la vida; desde otro ángulo, el saber indígena encarna el conocimiento para regenerarla. La complejidad que implica la distancia de estas perspectivas permite vislumbrar que hay otras formas de habitar el territorio y abren un camino conjunto con comunidades de científicos, artistas, médicos —indígenas o no—, para sentarnos a reconfigurar nuevas formas de relación con el planeta, que es nuestra casa, nuestro cuerpo, el cosmos.



Maloka tradicional la Casa
Mundo. Fractal de la relación
cuerpo, casa, mundo y cosmos.

El artista Carlos Gómez junto a Jaime Valencia (etnia makuna), jóvenes y niños de Santa Isabel haciendo grabaciones bajo el agua para activar la escucha profunda de la Casa de los Peces.



[4]

CONCLUSIONES DE LAS ENTREVISTAS

Sabedor Marco (etnia makuna): La juventud tiene que buscar estrategias más saludables para usar aparatos electrónicos y computación, para que lo bueno fortalezca nuestra investigación propia. Los tradicionales de esa edad, los adultos no lo usamos, pero los jóvenes sí. Estos son elementos que igual en el futuro vamos a empezar a necesitar para que los jóvenes entren en relación con el “mundo de afuera” en vez de asustarnos o arrepentidos debemos buscar salidas que evitemos esa basura y contaminación que afecta nuestros lugares sagrados y el agua del río. Eso debemos proyectar, pero su uso no depende solo como usan la tecnología los de afuera, sino que debemos orientación sea básico y adecuado y relacionado con nuestro propio conocimiento. Conociendo qué efecto tiene cada material, nosotros sabemos cómo lo podemos manejar. La forma de curar entre la parte alta y parte baja, solo hay un especialista en casería que use ese tipo de químicos como el curare, por eso las mujeres embarazadas, menstruadas, padres de familia acuden al especialista de ese tema. Podríamos tener también especialistas formados en el mundo de afuera que

nos pudieran informar de estos materiales y elementos. Al inicio nos parecía bastante prestigio tener algo colgado en las orejas (audífonos) pero ahora nos damos cuenta lo que esto implica para nuestra propia cultura y que además nuestras mismas actividades están generando problemas. Estamos a tiempo de hacer uso de forma adecuada y responsable cuando se trata de los residuos que traemos del centro del país. Ellos, los hispanos hablantes como dueños de tecnologías, a punta de totazos ustedes pueden ayudarnos a hacer una propuesta. Entre todos juntos podemos hacer algo mejor.

Tarsicio Vanegas (etnia itana): Para nosotros usar tecnología del mundo de afuera, es como salir, o comer comida cazada o después de un ritual sin prevención. Y eso es lo que nos está afectando a nuestra región, para evitar eso, sirven estos talleres para entender muy bien cómo funciona, su forma de uso de la tecnología de afuera para definir como lo vamos a adecuar a nuestro conocimiento y a nuestras formas propias de curación del mundo, para evitar la confusión y la contaminación. Teniendo esto claro lo bueno y lo malo, podemos buscar en otros espacios, en lugares grandes que podamos negociar con el mundo occidental. Necesitamos desde adentro, entendiendo esta necesidad de esas tecnologías va para mucho más tiempo lo vamos a seguir necesitando. Y los centros educativos y los niños van a estar conociendo estos equipos, ellos todo tienen que ser parte de esa formación, unos líderes que puedan controlar esta contaminación. Los espacios educativos tienen que ser líderes en este conocimiento, una educación para la vida.

Nosotros estamos manteniendo ese saber, nos molesta que entre tecnología occidental a nuestro territorio sin que se entienda el origen

de la misma. Se están mezclando nuestras tecnologías y las del mundo “blanco” y así mismo nos estamos enredando el pensamiento.

Aunque estamos un poco débiles en nuestra organización, está fuerte nuestro conocimiento. Esta selva es lugar de paz, la gente es tranquila, hay aire fresco y yo espero de esta entrevista es que el “blanco” entienda qué hay acá, lo respete y reconozca a la selva como la raíz del nacimiento de él, para que él diga ¡Aaahh!, es ahí donde debo guardar mi historia, si cuido la selva y los lugares sagrados, de pronto reconozca que en esos lugares también están guardados sus orígenes, también esa historia está relacionada conmigo y le tenga amor a esa historia.

Invito que volteen a mirar qué hay acá, pensando que nuestro sistema de manejo y tecnologías propias estas fortalecida, no pierdes sus señales así no la entienda el mundo blanco, pero ahí están. Estamos en un momento donde hay dos tecnologías que están compitiendo en este momento. Pero, ¿cómo se van a llegar a entender? Eso es lo que no hemos encontrado ese camino, hacer que esas dos ciencias funcionen bien, ambos tenemos responsabilidad en esto.

Libardo Bolívar (etnia tatuyo): estamos haciendo una investigación propia y debemos aprender de la tecnología de los “blancos”, y ellos están trabajando un programa que sirve para la conservación y para mantener el equilibrio natural, la sabiduría, la historia, el territorio.

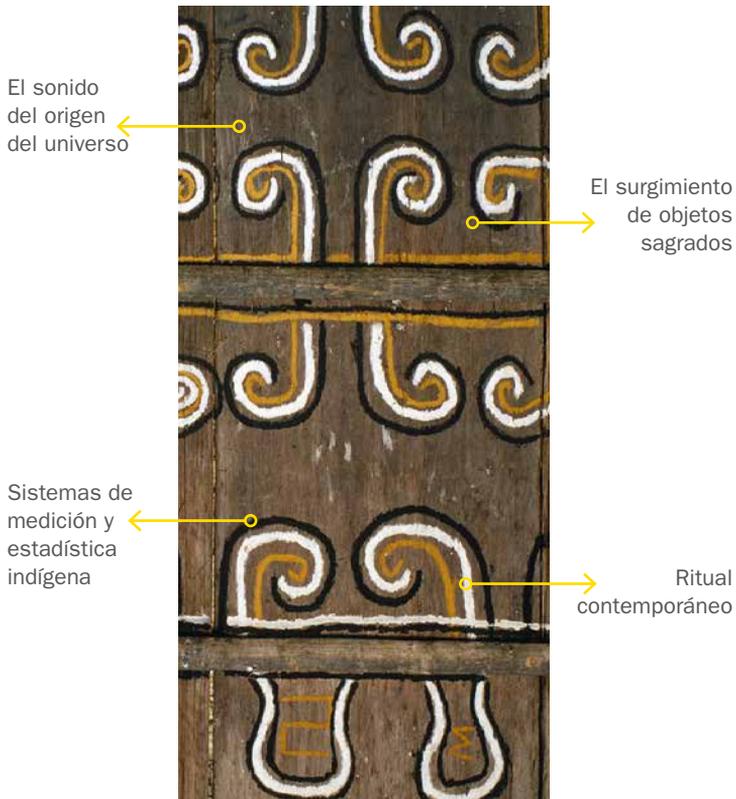
Ahora, pues, es muy bueno que los jóvenes sean muy conscientes con el uso de los medios, que conozcan muy bien el origen de la sociedad, el origen de la naturaleza, el origen de las plantas, el origen del agua, el origen de la sabiduría. Si son así, ellos son serán los agentes protectores y los que van a salvaguardar el patrimonio.

Si ellos ven que en el territorio hay mucha riqueza que sirve para la explotación eso no le va a servir nada, viene la destrucción, el desequilibrio para la sociedad, para el territorio, para la sabiduría y para la curación del mundo.

Yo les voy a hacer una recomendación, que no haya más destrucción de los territorios indígenas, que no tumben árboles, que no hagan secar los caños, y que no hagan daño a los lugares sagrados, que no saquen oro y que no contaminen. Nosotros somos protectores del territorio y al “blanco” yo lo veo como una persona que destruye al mundo con mucha tecnología, con mucho trabajo, con mucho negocio y mucha explotación. Si no hacen más eso el mundo, continuará con vida mucho tiempo, el yagé me dijo que, si no lo hacen así, el mundo tendrá solo vida 200 años y el resto oscuridad. Se acabaron los lentes del mundo. Eso es todo.

EL ORIGEN DEL MUNDO-COMOS

POR CUENCO DE CERA





Niño explorando
junto a los
sabedores la
historia del origen
de los colores en
las alas de una
mariposa a través
de un microscopio
en el laboratorio
sobre el origen de
las tecnologías.

[5]

CUENCO
DE CERA.
SELECCIÓN
DE VIDEOS
Y SONIDOS



Curación como tecnología

<http://cuencodecera.org/curacioncomotecnologia>

Río Pirá-Paraná.
Departamento del Vaupés,
amazonía colombiana.
Foto: Christine Hugh-Jones.



[6]

BIBLIOGRAFÍA

Asociación de Capitanes y Autoridades Tradicionales Indígenas del Río Pirá-Paraná (Acaipi). (2015). *El territorio de los Jaguares de Yuruparí. Hee Yaia Godo Bakari*. Bogotá: Acaipi y Fundación Gaia Amazonas. Apoyado por el Ministerio de Cultura y el Ministerio del Interior.

105

Echeverri, J. A. y Romero, I. (2016). Agonía y revitalización de una lengua y un pueblo: los nonuya del Amazonas. *Forma y Función*, 29(2), 135-156.

Freud, S. (1963). A note upon the Mystic Writing Pad. En *General Psychological Theory*, chapter XIII. Nueva York: Editorial Collier.

Hugh-Jones, S. (2016). Writing on stone; writing on paper: Myth, history and memory in NW Amazonia. *History and Anthropology*, 27(2), 154-182. DOI: 10.1080/02757206.2016.1138291

Kopenawa, D. y Albert, B. (2015). *A queda do céu*. São Paulo: Editorial Schwarcz, apoyo de ISA Instituto Socioambiental y del Instituto Arapyaú.

Fierro, J. (2012). *Políticas mineras en Colombia*. Bogotá: Editorial CCFD Terre Solidarie.

Rubiano, Sebastián. (2016). *La política minera, la protección ambiental y los derechos territoriales indígenas en la Amazonia colombiana*. Bogotá: ICAA-USAID-Tropenbos y Universidad de Cartagena.



Christine Hugh-Jones,
antropóloga y médica,
junto a su esposo Stephen
Hugh-Jones, antropólogo.
Ambos han acompañado
procesos de investigación
y saberes tradicionales en
el río Pirá-Paraná desde
los años sesenta.



Bárbara Santos, artista visual
e investigadora independiente,
cocreadora del Cuenco de Cera.



LA AUTORA

BÁRBARA SANTOS (1977 BOGOTÁ, COLOMBIA)

Artista, editora e investigadora independiente. Es creadora del cuencodecera.org laboratorios experimentales para activar otras formas de relacionarnos con las tecnologías y la selva amazónica. En la actualidad es consultora en Cultura para la realización de Distritos Culturales del proyecto PUEDES de la ONG italiana Comitato Internazionale per lo Sviluppo dei Popoli (CISP), Bajo Putumayo (2018-2019). Entre sus actividades profesionales se destacan sus labores como creadora del guion audiovisual interactivo para museografía del Nuevo Tropicario del Jardín Botánico José Celestino Mutis (2017); coeditora del libro *El territorio de los Jaguares de Yuruparí* de autoría de la Asociación de Capitanes y Autoridades Tradicionales Indígenas del Río Pirá Paraná (Acaipi) y Gaia Amazonas y creadora de su lanzamiento en el Teatro Faenza

(2015), y corealizadora de la Intervención audiovisual y *mapping* de la Sala Permanente Memoria y Nación del Museo Nacional de Colombia (2014).

